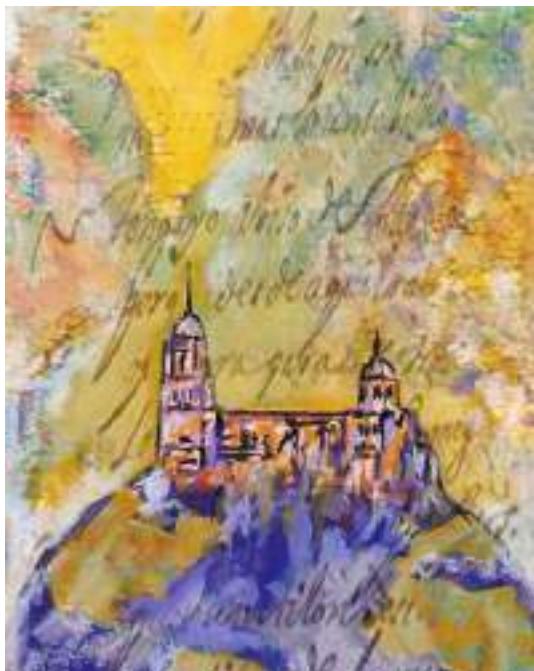


Mundo aquí



XXIII Encuentro
de Poetas Iberoamericanos
Antología de las lecturas online



Ayuntamiento
de Salamanca





Foto de José Amador Martín

MUNDO AQUÍ

*Milagrosa
es la reverberación de la ciudad,
su secreto en clave, su
alquímica aleación
para un mundo que se le acerca
y luego se entraña en ella.*

*Hay un universo que se sostiene
en su identidad perpetua,
pródigo cargamento de piedra
y poesía ofrecido a la luz
y al cielo de las
cigüeñas.*

MUNDO AQUÍ

Antología de las lecturas online
del XXIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

MUNDO AQUÍ

XXIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

(Antología de las lecturas online)

Antólogo y director del Encuentro
ALFREDO PÉREZ ALENCART

Pintura de portada
MIGUEL ELIAS



©
Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes
©

Selección, pórticos y notas:

Alfredo Pérez Alencart

©

Poemas:

Los autores

Comité asesor del XXIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos

Carmen Ruiz Barriiduevo
António Salvado
Jesús Fonseca Escartín
José María Muñoz Quirós
Carlos Aganzo
Francisca Noguerol
M.ª Ángeles Pérez López
Eva Guerrero
Juan Ángel Torres Rechy
Marcelo Gatica Bravo
José Amador Martín
Juan Antonio González Iglesias
Juan Carlos Martín Cobano

Ilustración portada:

«Mundo aquí»

(Pintura de Miguel Elías, 2020)

Ilustraciones y fotografías interiores:
Miguel Elías y José Amador Martín

Corrección de textos:
Jacqueline Alencar Polanco

Depósito Legal: S 314-2020

Maquetación:
Intergraf

Impreso en Salamanca,
en los talleres de

Pedidos: Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes
Telf.: +34 923 281 716 - Fax: +34 923 272 331
E-mail: publicaciones@ciudaddecultura.org

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida
total o parcialmente, almacenada o transmitida en manera alguna
ni por ningún medio sin permiso previo de los editores.

Salamanca es una ciudad abierta al mundo que tiene, entre sus variados atributos, el de ser hospitalaria con quienes la visitan y desean conocer sus inolvidables rincones. Como alcalde estoy profundamente orgulloso de que, en estas circunstancias excepcionales, Salamanca esté demostrando también ser una ciudad capaz de adaptarse a las exigencias de cada momento para que esa hospitalidad característica pueda convivir con la necesidad de restringir la movilidad.

Un buen ejemplo es el XXIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos que ha extendido sus redes hasta los ámbitos virtuales, atendiendo a la imposibilidad de viajar de buena parte de los poetas invitados que debían venir desde la América hispana y Brasil y a quienes esperamos con los brazos abiertos, tan pronto como las circunstancias lo permitan.

Así, al acto central celebrado en el Teatro Liceo con poetas locales y regionales, que leyeron de su propia voz sus textos dedicados a Gabriely Galán, se sumaron cinco sesiones con magníficos autores de la otra orilla de nuestro idioma, que pudieron participar gracias a la tecnología.

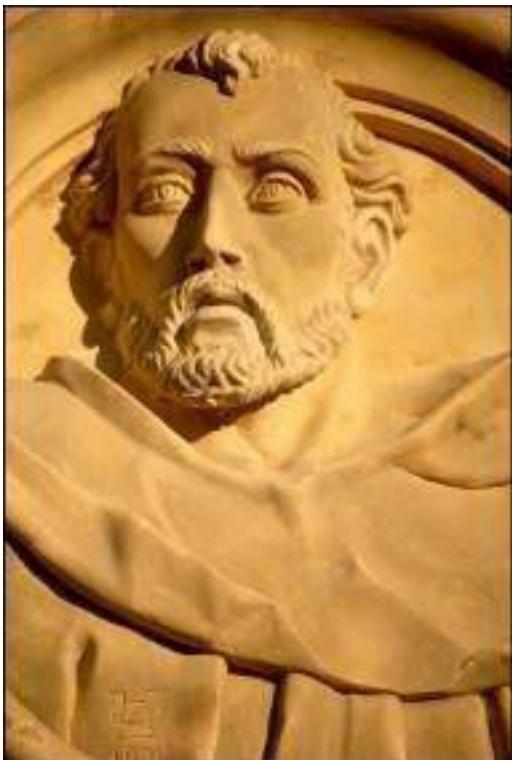
Nada de esto habría sido posible sin la implicación del poeta Alfredo Pérez Alencart, a quien felicito por esta iniciativa pionera que coordina desde hace más de dos décadas. La pandemia y demás dificultades que conlleva no han disminuido la seriedad y la calidad de las propuestas que ofrece para que la Salamanca cultural mantenga e incremente sus relaciones literarias con Iberoamérica.

Y una prueba más de esa rigurosidad es esta antología que sale publicada en papel y que también se difundirá como libro digital de descarga libre. Lo virtual se convierte en algo físico y duradero con *El mundo aquí*.

Desde el Ayuntamiento hemos hecho nuestra parte para mantener y potenciar un encuentro de poetas ampliamente reconocido fuera de nuestras fronteras provinciales y nacionales y ese apoyo siempre estará vigente.

En nombre de la ciudad de Salamanca, agradezco a los poetas participantes en esta antología. Aquí queda su palabra, huella impresa impecable para disfrute de todos los lectores que se aproximen a estas páginas.

CARLOS GARCÍA CARBAYO
Alcalde de Salamanca



La Poesía –aquella que no es inauténtica– detenta un linaje que suele ampararle ante cualquier desastre. Y es que por la memoria y el espíritu de los hombres han estado –y estarán– orbitando sus versos esenciales hasta el final de los tiempos.

Ahora una pandemia vírica, que alcanza a todos los confines, viene asolando con avance enloquecido las relaciones sociales y culturales, además de perturbar seriamente la actividad económica de las naciones. Resulta frecuente que, cuando las circunstancias se tornan complejas, se dejen apartados proyectos o actividades que cuentan con una trayectoria consolidada.

No ha sido el caso de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos que, anualmente y desde 1998, viene organizando el Ayuntamiento de Salamanca a través de su Fundación Salamanca, Ciudad de Cultura y Saberes.

Este XXIII Encuentro tuvo una versión presencial, con el homenaje al poeta salmantino José María Gabriel y Galán, haciendo constancia del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento. Dicho acto, realizado el pasado 14 de octubre en el Teatro Liceo, fue el punto de partida de otras intervenciones programadas, como las cinco sesiones de lecturas online, las cuales contaron con la voz y la presencia de 31 poetas de Iberoamérica, incluyendo invitados especiales de Israel, Italia o Irak.

Debo gratitud al Alcalde de Salamanca, Carlos García Carbayo, por su inestimable confianza en mi coordinación, algo refrendado por la concejala de Cultura, María Victoria Bermejo y el por el gerente de la Fundación, José Luis Barba. Gracias a todos los poetas que participaron y también a Juan Carlos Martín, quien desde la empresa Setelee, se encargó de las conexiones y demás aspectos relacionados con Internet y las redes sociales.

Y otra vez Miguel Elías con su pintura de portada, excelente obra que permite vislumbrar a Salamanca sobresaliendo sobre el globo terráqueo: el mundo aquí.

ALFREDO PÉREZ ALENCART

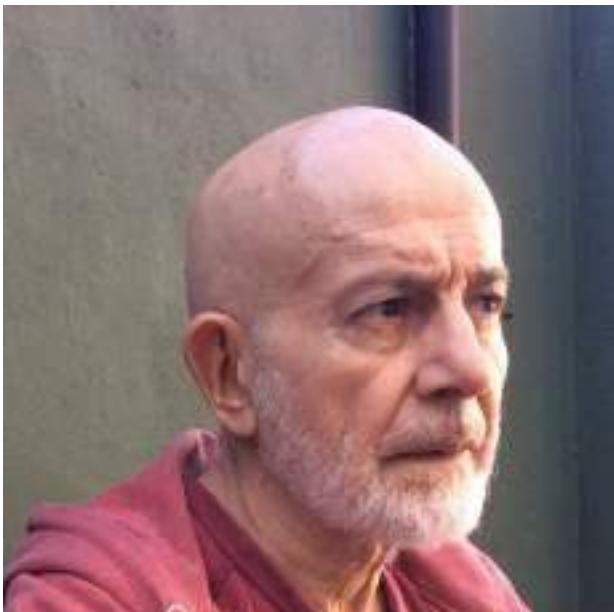
Universidad de Salamanca

MUNDO AQUÍ



HUGO MUJICA

(Argentina)



Hugo Mujica, quien realizó estudios de Bellas Artes, Filosofía, Antropología Filosófica y Teología, tiene publicados 29 libros. Sus últimos ensayos son: «La palabra inicial. La mitología del poeta en la obra de Heidegger», «Flecha en la niebla», «Poéticas del vacío», «Lo naciente. Pensando el acto creador», «La pasión según Georg Trakl. Poesía y expiación», «El saber del no saberse», «Dioniso. Eros creador y mística pagana», «La carne y el mármol. Francis Bacon y el arte griego» y «Señas hacia lo abierto. Los estados de ánimo en la obra de Martín Heidegger». «Solemne y mesurado» y «Bajo toda la lluvia del mundo» son sus dos libros de relatos. Seix Barral publicó su «Poesía completa 1983-2004» y años después «Poesía Completa. 1983-2011» fue editada por la Ed. Vaso Roto (junto con otros dos volúmenes –«Del crearylo creado»– que abarcan la casi totalidad de sus ensayos); a ellos le siguieron sus poemarios «Y siempre después el viento», «Cuando todo calla» (XIII Premio Casa de América de Poesía Americana), «Barro desnudo» y «A las estrellas lo inmenso», estos en la editorial Visor, España. Tiene además numerosas antologías personales editadas ya en más de veinte países; alguno de sus libros han sido publicados en inglés, francés, sueco, italiano, griego, portugués, búlgaro, rumano, esloveno, hebreo y tres lenguas mayas. (www.hugomujica.com.ar)

I

(El poema, el que anhelo,
al que aspiro,
es el que pueda leerse en voz alta sin que nada se oiga.

Es ese imposible el que comienzo cada vez,
es desde esa quimera
que escribo y borro.)

II

También en plena noche
la nieve
se derrite blanca

y la lluvia
cae
sin perder su transparencia.

Es ella, la noche,
la que nos libra de los reflejos,

la que nos expande
las pupilas.

Lo que busca con su bastón
el ciego es la luz, no el camino.

III

El viento deshace
 las nubes
 y aparece azul,
 todo azul el cielo.

Hay un alma pero no está,
hay que cavarla,
desbrozar todo lo que ella no es,
hasta que esté:
hasta vaciarnos.

IV

Siempre sopla
más viento
que el que al pasar nos roza,
siempre se palpa
un adiós
en cada cuerpo
abrazado.

V

Es en el vacío
que lo que se va nos deja
donde se abre
lo que seremos,
es mientras pasa
que nos va llegando
la vida.

VI

Taja la noche
el relámpago
y en lo hendido
se apaga:

esa noche es el misterio,
ese tajo lo que
somos.

VII

Anochece
bajamar,

algún graznido,
restos que el mar abandona
en la arena
y esta soledad de ser
solo a medias.

Es la hora
de la melancolía,
la de la ausencia
de lo que nunca estuvo
y sentimos más propio:
lo que todavía de nosotros
no dimos a luz
en la vida.

VIII

Hojarasca, tronco
o estiércol,
aire húmedo
y los hongos brotan.

Latir latimos por dentro
pero es desde afuera
que la vida
se encarna:
es unos a otros
que nos estamos
creando.

IX

Amanece y
callo;

callo todo miedo, callo cualquier
presagio,

busco un alba virgen de mí,
busco el nacer de la luz,
no su alumbrarme.

X

Se acuesta el sol
y todo parece en vilo
como para anunciar
un secreto.

No basta con cerrar
los labios,
al silencio hay que escucharlo,
dejar que nos diga él
lo que de nosotros callamos.

XI

Nace el día
bajo un cielo despejado,

la claridad en la que todo
se muestra,
lo que hacia ella brota
y lo que su misma luz marchita.

Todo nacer pide desnudez,
como la pide el amor,
como la regala la muerte.

XII

Cuando el alma ya es carne,
cuando se vive desnudo,
todo el afuera es la propia hondura,
desde cada otro
se escucha el propio latido.

XIII

Anochece
y se van
replegado
los ruidos;

solitario,
un perro rengo
cruza la calle.

Anochece
y es en la quietud
donde la vida nos revela
lo que aprende de sí
mientras late nuestra vida.

XIV

No cae lluvia sobre
los surcos
ni hay tiempo para la cosecha,
quedá solo el sembrar
y la partida.

-Saber que no habrá victoria
es lo que da grandeza
al combate-.

XV

Al final no habrá final
habrá la entrega:

ese salto
sin orilla desde donde darlo,
ese saltar al vacío
desde el que una vez
llegamos,

esa entrega
para la que nos fuimos
vaciando.

JUAn CAMEROn
(Chile)



Juan Cameron nació en Valparaíso, en 1947. Egresado en Derecho es autor, en poesía, de Perro de Circo (1979), Cámara oscura (1985), Treinta poemas para leer antes del próximo jueves (Costa Rica, 2007), Ciudadano discontinuado (Méjico, 2013), Bitácora y otras cuestiones (Ecuador, 2014), Fragmentos de un cuaderno con vista al mar (España, 2015), La Pasión según Dick Tracy (2017) y Poemas de Autoayuda (2020) entre numerosas publicaciones; y en prosa de Ascensores porteños (1997), Crónicas suecas (2014), Café Cinema/ Historia personal de la poesía porteña (2016) y Poetas y fabuladores (2018). Ha obtenido entre otros los premios: Gabriela Mistral (1982), Revista de Libros (1985), Consejo Nacional del Libro (1999), Villanueva de la Cañada (España, 1997), Ciudad de Alajuela (Costa Rica, 2004), Paralelo Cero (Ecuador, 2014), Altazor (en Crónica, 2014), Pilar Fernández Labrador (España 2015) y de Trayectoria Cultural (Valparaíso, 2017).

ENTIERRO DEL VICARIO BERNAL

El templo se llenaba de logias y pañuelos
de beatas y espermas y extrañas banderolas
de mandiles y velas en las filas de escaños
y al medio en los pasillos tras las frías columnas
templarios de hojalata
órdenes de caballería que hoy día no serían
un club de conductores con su parafernalia
de botas de montar y mozos de alazanes
y petos, parapetos y un aire a capellar
ocultado en espadas silenciosas, rastreras
que alguna vez yo vi en hotel salmantino
en la Plaza de don Juan XXIII.

Salamanca me fue entonces la vera instalación de aquesta España
oscura, pedregosa, pesada como iglesia
con el deber impuesto desde arriba
y una culpa inmanente y rigurosa que en verdad
valíame callampa.

Y en frente aquesta otra la del conocimiento de la historia
desnuda y gozadora de jabalí y de ciervo
libres por la campiña, hierbajos y viñedos
la Castilla que amé y que sabía propia
la del celta extranjero establecido.

Pero estaba en Con-Cón y en estos lares
ni existe alguna Corte ni siquiera
un buen par de ambulancias reparadas
y su iglesia es capilla donde entierran
a este joven Bernal que era vicario
del obispo del Puerto a los cuarenta
¡Qué desdicha!

El único amigo cardenal de mi parroquia
que pude haber tenido
que merecía en cielo
si acaso las campanas de ese cáncer
no lo hubiesen llevado tan temprano
y en tan goyescoséquito.

EL CANTO DE LA BALLENA AZUL

No se cruza una mancha de krill con la sonrisa
todo aliento en sí busca la mayor recompensa
aunque alguna pequeña ha de dejarse a un lado
Mi corazón inmenso late en un mar inmenso
no requiere ser visto
y el fluir de esta sangre puede ahogar a cualquiera
pues respiro en silencio y me deslizo
como el filo de un sable o una bala perdida
según sea el cristal con que se filma
Mi lengua pesa tanto como una manada
con la trompa en ataque y más rápidamente
oculto mi transcurso y mi afinado canto
lo escucha solamente quien comprende
este ulular sonoro a través de las aguas
Habrán de subir muy alto para observar mi vuelo.
para el resto en el aire dibujo una columna
admirada a lo lejos con ojo de turista
dispuesto a la sorpresa

No es un juego
recorrió los caminos evité la emboscada
aspiré muchos aires y bajé a lo profundo
para mostrarle a ustedes apenas un indicio
del navegar secreto.

PLAZA NOBEL

En grupos los turistas aletean en torno de su guía
quien manos en el aire y megáfono en ristre
explica la movida en este cine mudo
-sobre este panel de vidrios biselados
cuyas figuras deslizan se en silencio-
Las banderolas se agitan así obvias mariposas
contra el cielo y un fotógrafo
escondido así un francotirador
gira su cuerpo y apunta hacia otro escaque
desta ventana protectora
Aquí no hay musulmanes
Esos rostros ocultos en la fila de sombras
con libros escondidos y en secreto
son mis poetas sobre las escalinatas
que suben sus obras como Sísifo
una y otra vez
Todo es en blanco y negro y aquellos movimientos
(dinosaurios con alas de murciélagos
y batir de palomas)
responden a planes ignorados por éste
quien observa la escena echado en la poltrona
frente a su mesa de café.

MARGALIT MATITIAHU

(Sefarad - Israel)



Margalit Matitiahu (Tel Aviv, Israel, 1935), es hija de padres nacidos en el destierro griego y cuyos ancestros más remotos habían sido expulsados de León, en 1492. Se licenció en Literatura Hebrea y Filosofía por la Universidad Bar Ilan, dirigió la revista «Entrelíneas» y ha sido Secretaria General de Federación Israelita de Escritores (1986-2008). Entre sus libros publicados están: «Kurtijo kemado» (1987), «Alegrika» (1992), «Matriz de luz» (1997), «Vela de la luz» (1997), «Kamino de tormento» (2000), «Bozes en la Shara» (2001), «Vagabundo eternel» (2001), «Despertar el selencio» (2004); «Asiguiendo al esfuenio» (2005), «Cantón de solombra» (2005) o «Luz cortada» (2015). Ella ha obtenido varios premios, como el Premio de Poesía Ateneo de Jaén (1996) o el Premio de Creación del Primer Ministro de Israel (1999). Pero su máximo premio posiblemente sea el que en 2003 le dedicaron una plaza en Puente Castro (León), el pueblo de donde hace cinco siglos salió su familia.

ENFLAMADA

Enflamada de palabras
que suben del abismo,
que se plantan en la tierra
y llevan sinieficaciones
A lo desconosido,

Me vo ande la endevina,

Para entender ruidos de paredes,
para descubrir muvimientos
debasho tejados transparantes,
para llevar a mis entranias
la sabiduria de la mente,

Para llenar mis manos vacias,
y desbrochar dolor
cuvierta con voces
de otros mundos.

CONVERSACIÓN

En una mañana mística
Nació conversación
Entre el arbolé y el viento.

Ramas se inclinaron,
Ruidos de aceptación nacieron
Junto el muvimiento de discusión.

Via el arbole abocado sobre el jardin
Como un guardián contra la tormenta,
Los ojos verdes de la natura
Lo miraban con agradeción.

Dientro mi corrieron palabras,
Se encolgaron en el aire
Para entender mundos invisibles
Nacidos en esta mística mañana.

OLVIDO

¿Qué pasa en una noche sin esfuenio?
Que se embarra entre las parparas
¿Entre un desvío al otro?
Los momentos subieron del olvido,
La oscuridad se asentó en ventanas cerradas
Se enramo buscando salida...
Los muvimientos se espandieron como un hechizo,
Combatieron con mi puerpo,
Un aire frio mareo al selencio.
Penserios piedridos devinieron flechas,
Salieron a descubrir la luz de la mañana
Escondida en el olvido...

VIAJE

En la valija se arecojeron
Penserios y preguntas
Para salir al viaje y
Celebrar la calmeza de la fuida.

Metió
orden en sus vestidos,
En sus mascas,
En sus células de la piel.

Salio
A descubrir la fuerza del arbole,
Desmenuzar palabras de dolor
Enfincadas en el aver.

Devino
Tierra, lagos y llanuras.
Agora en su valija flotan nubes
En su mente especias de fuego.
Y en su puerpo van corriendo palabras locas.

UN MOMENTO

Un momento avagarozo
Pasa de una ventana a la otra,
Va asigiendo mis hojos ficsados
En el espacio de la camareta.
El techo parece acercarse,
Vatocando mi puerpo hundido
En la silla de paja.
El eco de mis palabras mudas
viene de una luz lonjana,
se arrincona entre solombras
La calladez con maravia
Va mirando,
Mis oídos gritan penserios,
Imaginando distancias.
Alas de pasharos en desorden,
En boca de palomas preguntas
¿Es posible amar?

EN EL FONDO DEL TIEMPO

Cuando la escurrida
Cubrirá mi cara
Y la tuya
Y vamos a flotar en lo vacío
O en los fondos cubiertos
Con montones de tiempo,

Ahí, muestro espírito
Va crecer en cada letra y sinio,
Va desbrochar como un corriente de fuego,
Va encender palabras
Piedridad entre medianas del tiempo.

Estos son nuestros nombres
Se van a grabar en los caminos de secreto
Y van a abrir las puertas de unión.

CLARA SCHOENBORN

(Colombia)



Clara Schoenborn (Cali, Colombia, 1957). Ganadora Gran Premio Ediciones Embalaje, Encuentro de Poetas Colombianas, Colombia, 2011. Finalista IV Concurso Red de Bibliotecas Públicas Cali Colombia, 2009. Finalista Premio Carmen Conde de Poesía, Ediciones Torremozas, Madrid, España, 2012. Mención de Honor Concurso de Poesía De Los Objetos, Casa de Poesía Silva, Bogotá 2012. Finalista Concurso Literario Internacional Ángel Ganivet, 2017. Libros publicados: Búsquedas y encuentros (Caza de Libros, Bogotá, 2011), Los oficios en clave de Atenea (Ediciones Embalaje, 2011 y Apidama Ediciones, Bogotá, 2013), Huecos en la luz, (Ediciones Torremozas, España, 2014). Antología Ganadoras Gran Premio Ediciones Embalaje Encuentro de Poetas Colombianas, (Uniediciones, Bogotá, 2018). Con tal de verme volar, Antología personal, (Uniediciones, Bogotá, 2019). Su obra ha sido publicada en revistas y antologías en español y traducida al inglés, francés, portugués, árabe e italiano.

NUEVA YORK: ESTACIÓN DEL METRO

Estoy dentro del vagón,
en dimensión paralela con el resto de malditos.

Las lecciones de buena educación ordenan:

No os miréis,
mirad sólo lo que cargáis en el hígado,
vuestra ciudad nocturna,

no recordéis la condena subterránea,
dormid mejor dos minutos,
junto a la fruta prohibida,

estad atentos a los paquetes peligrosos,
más ignoraos los unos a los otros,
recordad que el valor de un penny tiende a cero,

no os acerquéis a las puertas eléctricas,
-en pedazos costáis menos que un penny-,

esquivad los charcos de orines,
aunque afuera igual hieda a zombi,
a ladrillo avinagrado,
a coliseo romano,

mirad sin parar vuestro teléfono móvil
no vaya a ser que os surja un pensamiento,
una idea que destruya el universo,

acostumbraos a la suciedad,
no vaya a ser que lavéis vuestras sábanas,

no habléis nada entre vosotros,
no vaya a ser una revolución.

MISERERE

Hoy también me quieres.

A mí,
la loca,
la endiablada,
la de la burbuja indomable.

Hoy también me quieres.

Pido permiso
para atravesarte con gelatina celeste,
con agua de río.

Hoy también me quieres.

Así,
con mis doscientos tres puntos cardinales,
ancha como una hoja en blanco,
y en cada margen los dedos abiertos,
para lavar tu corazón con aceite multigrado.

Hoy también me quieres.

Y no sé decir sí,
y no sé decir no.

AERONAUTAS

Cae la noche,
tres batallones de hormigas
entran por mi oído,
han granulado mi cráneo
escupido en sus neuronas,

unas encienden antorchas,
otras entonan salmos,
al unísono copulan
con alguno de mis poemas.

Al llegar la medianoche
me sacuden sus batallas,
me implantan en la pupila
alfileres nucleares.

No tienen reina, misión
ni caminos empedrados.

Mis hormigas de hierro,
hormigas aeronautas,
vestidas de terciopelo
con sombrerito púrpura.

Cuando es de madrugada
terminan de recorrer
los túneles del insomnio,
algún verso ha nacido
entre el acoso himenóptero.
Mientras tanto, ellas me dejan,
retoman su humilde destino
y otros las miran forjar
sus sueños de arena,
levantar edificios,
ciegas, en fila india
-como si no me conocieran-
obedeciendo a su nada,

inventan el universo,
exactas,
milagrosas.

SALIDA DE EMERGENCIA

Desde el fondo del espejo
me responde un demonio.
Tiene la monstruosidad del mundo,
su indiferencia,
el odio,
su cinismo.
Para librarme,
debo excavar más profundo.
En el interior del resplandor
descubro que hay alquimia,
videncia.
Puedo viajar dentro del espejo
sin que me asesine su terror,
deambular convertida en profeta
o cultivar en el zigzag del brillo
gémenes embrujados,
seres *multi-sapientes*.
Salir,
salir luego del espejo,
contaminada de la flor y de la fuerza,
irremediablemente oscura y sabia,
incluso feliz, aunque no demasiado,
la felicidad puede confundirnos,
extraviar nuestra verdadera misión.
Salir,
con la rebeldía del neonato,
con un hacha tatuada en la frente.
Salir convertida en una extraña,
en una piedra de tres puntas.
Ser otra,
irreconocible para mis amigos,
amenazante para mis enemigos.
Nada que hacer,
así es la violencia del salto,
la tragedia del vuelo.

DECLARACIÓN DE IDENTIDAD

Tengo el pie roto y soy mujer.
Guardo baratijas en el bolsillo y soy mujer.

Mujer soy,
eso dicen.

Me levanto a las seis,
no preparo el desayuno.

Una tarde me olvidé de mi hija pequeña en el colegio.

Soy mujer,
odio los bolsos,
su peso sobre mi hombro,
tener que cepillar mi pelo a diario.

Las faldas me estresan.
No me gusta disfrazarme de mujer.

No quiero mucho a los hombres,
apenas a unos pocos.

Soy mujer.

No sé qué haría si fuera presidente de un país.
No sé si me importarían los niños,
las mujeres.
No sé si pensaría diferente a un político común.

Soy mujer
y no sé qué hay por inventar,
si hay guerras justas.
No sé si vive una mujer en mí.
No sé si tenga género esto que soy,
o soy un desecho de algo,
un invento,
un ser viviente condenado.

Soy mujer,
debo actuar en consecuencia.

Tengo mala suerte con las plantas,
mi armario es un desastre,
lo arreglo a veces para que no me ataque.

Alguien aseguró algún día,
que soy mujer.

Lo que me gusta
es escribir poemas,
leer poemas,
me gusta besar
y el sexo mañanero.

El amor a estas alturas aburre.

Soy mujer.

Adoro cocinar
y pensar en la vida tan ridícula,
en los seres tan ridículos que somos.

Hace una semana me atracaron.
Estuve en peligro de muerte
y ni siquiera entonces recordé que soy mujer.

A lo mejor,
me hubiera servido para algo.

MIGUEL ÁNGEL ZAPATA

(Perú)



Miguel Ángel Zapata, poeta y ensayista peruano, quien ejerce de catedrático de literatura latinoamericana en la Hofstra University, Nueva York. Ha publicado recientemente: Un árbol cruza la ciudad (Lima: Máquina Purísima, 2019 - México: El Tucán de Virginia, 2020), A Tree Crossing the City (New York Poetry Press, 2019), y varias antologías de su poesía: Chopin invitado a casa (Sevilla, 2019), Con Dylan Thomas volando por Manhattan (Buenos Aires, 2019), Hoy dejó de ser invierno por un día (Buenos Aires, 2017), La nota 13 (Bogotá, 2015), Hoy día es otro mundo (Granada, España, 2015), y su poesía selecta al italiano: «Uno escribe poesía caminando» (Antología personale 1997-2015), trad. de Emilio Coco (Italia, Ladolfi Editore, 2016). Su poesía ha sido traducida al inglés, francés, italiano, griego, portugués, árabe y ruso. En su obra crítica y ensayística destacan: Degollado resplendor. Poesía de Blanca Varela (1949-2000) (Santiago de Chile: Ed. Universitaria / Fundación Vicente Huidobro, 2019), La voz deudora. Conversaciones sobre poesía hispanoamericana (Con Ilán Stavans) (F.C.E, 2013), Vapor trasatlántico. Estudios sobre poesía hispánica y norteamericana (FCE-Universidad de San Marcos, 2008), Asir la forma que seva. La poesía de Carlos German Belli (Universidad de San Marcos, 2006), El hacedor y las palabras. Diálogos con la poesía de América Latina (F.C.E, 2005), Moradas de la voz. Notas sobre poesía hispanoamericana contemporánea (UNMSM, 2002), Nueva poesía latinoamericana (UNAM, 1999), Metáfora de la experiencia. La poesía de Antonio Cisneros (PUCP, 1998).

EL GRITO DE MUNCH

Camino ensangrentado por el puente de Brooklyn. Acabo de cometer un crimen imperdonable. He escrito un poema bajo el cielo color sangre y se han sanado todas mis heridas.

Es la primera vez que escribo confundido en un puente de fierro partido por la mitad.

Se oye el lamento de los glaciares y el cielo tiembla. Las palabras se sobrecogen en el vacío de la ciudad, y el puente se quiebra ante la negrura de un fiordo.

Un árbol llora su soledad y yo busco mi remanso en un glaciar sin fondo.

Estoy perdido en una calle gélida de Nueva York y ningún rascacielos escucha mis lamentos.

La poesía tiene color sangre y el dolor retumba tiernamente en el corazón de todos los puentes.

VARIACIÓN DE UN POEMA DE BRODSKY

Estás sentado en tu patio de la calle Jerome Road.

Afuera llueve y el cielo es una jaula.

El bosque es sólo parte de un árbol.
El patio desea un árbol de cerezos.

Tienes vino tinto, pan, cebollas.
La vajilla está lavada.

Has salido varias veces a regar todos los
árboles de la calle.

Tus vecinos piensan que has enloquecido.

Como un perro persigues el látigo de la prudencia.

Eres feliz aquí.

octubre, 2016

UNA FOTO DE MI MADRE

Mi madre a sus dieciocho: talle fino, espinazo duro/ morena, delgada cabellos largos, pardos los ojos como chacra de tamarindo. Le cuento cosas del frio las noches del insomne. Sus trenzas no han cambiado con el tiempo, sólo una brisa blanca le adorna la frente. La miro y siento que me dice algo mientras la noche se apaga y de pronto se prenden aves alrededor de su pelo negro.

HOMENAJE A MARINA TSVIETÁIEVA

Busco la noche de
San Petersburgo
en este ovillo que
se desata sin parar,
en estas flores que
de repente vivas en
su séptima noche
cierran sus ojos a la mañana.
La busco en la
noche
cuando mis
enemigos
temerosos se
alejan
por la penumbra,
y ella con su música
triunfante
se queda conmigo
y canta como la
primera lluvia sobre
la tierra.

LIMA

Para Antonio Cisneros, in memoriam

Crecí en una ciudad gris-azul con muchas ventanas. Y fue a través de ese color que descubrí otro tono de gris en el cielo: un azul cobalto, ese cálido celeste del mar que no aturde cuando sale el sol por Chorrillos y se esconde en Barranco. Ese es mi color gris-azul, el único que conozco y del que ahora escribo: mi azul de Lima (casi de la Alianza), mi celeste de la costa donde crecí y que ahora recuerdo como la mejor de todas, la que me vio crecer como el peor de todos. De los primeros seis años en Piura, donde nací, un fuerte aguacero y sol pleno. En Lima aprendí de otro tipo de azul: más nutritivo y menos predecible que el de Cancún. Las ciudades con mar tienen una luz natural que se siente, pero no se ve. Ahora presiento el azul gris de las playas, esa capa salina que me habla la poesía de Lima, en una noche donde las calles son hermanas del insomnio, y el diluvio citadino es el loquísimo gris-azul que me deleita.

MADRID

(si duermo no siento lo que vivo)

A Martín Rodriguez Gaona

Esta noche tomo fotografías de la gente que camina con prisa por las calles de Madrid. No hay duda que caminar es un arte muy antiguo, pero andar para entender una ciudad es un trabajo más sofisticado y deleitante. Uno escribe poesía caminando, y alohabía dicho. Uno camina disfrutando, mirando escaparates, el porte de las muchachas, y la gente que va perdida por el lomo de la noche. No se trata de curiosidad sino más bien de leer las miradas y el ojo del cielo. Caminar contra el viento solo para que tu cuerpo transpire la vida dulce de la calle. Después terminas como siempre en casa de Lope mirando a las mujeres de trenzas largas velándolo en el patio. La sombra del tiempo entra sigilosa en todos los solares y los palacios extinguidos. Sigo por la noche sin final, porque *si duermo no siento lo que vivo*.

EL JARDÍN PUSHKIN

El cielo crece debajo del árbol.

Prisionera sube la sangre
y los barrotes se vuelven viento.

Pushkin oía el eco de la lluvia
como si leyera un poema
en un bosque inaudible.

El árbol es ahora el cielo reverdecido.

El profeta vuela el desierto.

ANa CECILIA BLUm

(Ecuador)



*Ana Cecilia Blum (Ecuador, 1972). Licenciada en Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Laica de Guayaquil. Post-Grado en Lengua Española, Universidad Estatal de Colorado, USA. Maestría en Escritura Creativa (Universidad de Salamanca, España). Es autora de seis libros de poesía, compiladora de varias antologías, profesora de español y editora de la gaceta literaria *Metaforología*.*

EXACTO ES EL INICIO

Voces brotan de mis péndulos.

Las que fueron,
las que son,
las que vendrán.

Recibo el permiso del sol en la mirada,
la furia por decir traspasa el pecho,
me desgajo en arias sobre el aire,
muestro un esqueleto marcado con grañas,
crecen de mis pies los sonidos, se dispersan,

invitación a esta ceremonia mínima
calada de infinitos...

ESCRIBIR ES UN OFICIO DE TRASTORNOS INVISIBLES

La tinta no olvida, tampoco perdona,
y la memoria será siempre
un vientre sin entrañas
cuando todo se ha dejado en el poema.

Versos que exigen hacerse con la furia
de las olas altas,
urgen golpear acantilados,
a cambio prometen salvarme de los bordes.

La imagen es carrusel de tempestades.
La imagen es Vía Láctea inconquistable.

Cuestionarse hasta el disgusto.
Chuparse hasta quedar seco.

La dicción crece en su nido
de dulces picaduras.

Los verbos son pájaros enojados
en una isla sembrada con puñales.

Cae un diluvio de *aguardiente*
sobre el rostro
intoxica de abandono los vasos capilares,
y la resaca es ese cortometraje que dura
más de mil años.

¿Es esta la única forma de habitar la tierra?
¿Es este el único prisma para descifrarla?

Aunque los vendavales-vozess estrañulen,
se alcanza la plenitud en el acto:
esto soy, esto somos
desde las iluminadas vísceras.

CREO SER YO LA QUE EXISTE

Mientras la puntería del azar revienta
una ola en el espacio.

Dejo atrás
el muerto a mis espaldas.
Obro
para no temer a los cílicos retornos.
Quemo
los altares del corazón.
Bajo
inédita de la montaña.

Ficciones ancestrales se repiten
(me repiten)
y la raíz cruel de mi naturaleza
hace de estos pasos
solo
otra mancha de delirios
sobre el verso.

LA CAÍDA ABRE SUS PÉTALOS PICUDOS

En el centro del estigma anidan:
el aprendiz del arrecife,
la piedra temblando en el barranco,
el animal que se lleva la avalancha.

Invadimos el mundo
con pertinaces actos de reflejo,
el dominio de sí mismo, un espejismo.

Desde el instinto
la visión de los corales apunta
el cantar de cada interrogante.

Aguas urgentes
sobre una memoria
untada de espejos.

Sabrás que mi historia -la de todos-
será, siempre,
una historia de naufragios.

EL SOL SE MONTA EN MI PIERNA

Me arranca de la cama
me lleva hasta la estación del tren,
el mismo golpe de todos los días.

Ritual de remordimientos,
ritual de extracciones,
ritual de desagües.

Debería estar frente a la máquina,
abandonar el cubil de los automatismos,
pero es necesario buscar el pan que soporte
un oficio de entregas divididas.

El reloj en esta orilla
determina el reloj en la otra,
hasta la vuelta,
hasta que la luz vencida
te devuelve
a tu escritorio.

Ya cansada...

BUSCANDO EL PASADO ENTRE PAPELES

Levantan su voz
las fotografías tomadas
con la vieja Canon del abuelo.

Atestiguan sobre ese rencor que tiene el olvido.
Recitan los boleros en la exhalación de la añoranza.
Reclaman un lugar donde puedan azotar cada mañana.

Desde el blanco y el negro de sus relatos
insisten en punciones intermitentes
para exhibir la pasión de un cuerpo que
fue una vez lluvia, fue una vez trueno
y, ahora, nube incapaz de gotear
sobre la pampa.

EL ACETATO SUELE SER UNA INTERROGACIÓN CON FILOS TRISTES

Qué será de aquel cronógrafo erguido
en la vitrina de la escuela,
la radio de Edison, la Smith Corona.

Y los pedazos de ciudad que miraron
a los seres pequeños hacerla
con la obra de la ronda y la rayuela.

Alguna vez volví; en su lugar residía
la trompa sucia de los *shoppings*
que se van tragando el testimonio
de las calles viejas.

Veintidós niñas conté en el marco oxidado
y me pregunto, en qué estancia ahora,
cuánto hicimos de bueno,
acaso hubo siembra,
acaso hubo huella.

El pasado, un puñado de polvo
sobre una estampa frágil,
un muerto deshecho entre los dedos.

SABES

La lluvia interroga las tristezas,
la soledad crece con raíces aéreas,
el miedo persiste en la luz.

Y tu mezcla indescifrable
de pulpa, de lexía,
es filamento en el vacío,
jardín de lilas secas,
estación que se inventa la ceniza.

TENTADOS A PERSISTIR POR LA MANANA

Dejamos que el sol se coagule en el aliento,
se talla la semblanza con los troncos del poniente,
se insiste en perder la memoria y sus ritos infecciosos.

Una cura de hierbas para arrancar
los cuadernos repetidos,
incendiar los destierros adoptados,
unirse al buen rostro de las horas.

Al final del día
no hay tope para esta rueda moscovita,
el insomnio espera cada noche
con su erupción de viñetas dislocadas.

NOÉ LIMA

(El Salvador)



Noé Lima (Ahuachapán, El Salvador, 1971). Poeta y artista plástico. Fue miembro fundador y director de los talleres literarios Tecpán de la Universidad Dr. José Matías Delgado y del Taller del parque (Ahuachapán). Fue miembro del equipo coordinador del suplemento cultural Altazor, del diario *El Mundo*, de El Salvador. Ha publicado *Efecto Residual* (2004), *Erosión* (2015), *Un insecto empalado en tu seno* (2015), *Zumbido* (2017) y en preparación, *Gula*. Ha participado en diversos festivales celebrados en países centroamericanos y poemas suyos se han difundido en revistas de Guatemala, Costa Rica, España, México y Chile, y en las antologías *Tecpán* (Lugar donde duerme la campana del amor) y *Subterránea palabra* (El Salvador).

ZUMBIDO

Tengo varios zarpazos en la carne.

Los tengo
con cada orgasmo
donde grabábamos nuestras iniciales
y la sed ecuestre
que azota siempre esa luna en celo
que guardabas para una sola lengua.

Veo al insecto trepador de las madrugadas
acechando el aire de las bombillas,
sobrevolando.

Lo hace midiendo el aliento de mi sábana;

en la mañana, la picadura en el brazo,
en el ojo
en el tórax
en la tristeza
en el disco rayado de Joy Division,
en esa lata de cerveza husmeando mi pulso.

Dicen que el mal de Chagas mata en quince años
de manera efectiva
y solamente veo a mis botas viejas,

pienso qué será de ellas cuando muera.

Han sufrido los hachazos del tiempo,
las arrugas en ese cuero feroz
que hacía de lobo taciturno en cada cuarto oscuro.

Han pisado copos de roca sonámbula
en las noches en que el sueño es una vasija,
una reliquia de lo que somos en el día.

Mis botas han enfermado con la nieve,
han probado el polen de tus poros
cuando han seguido tu aroma a la altura de la tierra.

La chinche se ha marchado con mi sangre
y mis antiguos prodigios
de convertir tus gemidos en poemas,
de calzar tus pasos con mis dientes.

Pobres mis botas,
les dolerá cada huella no pronunciada por tus labios,
les dolerá no volver a dormir bajo tu sombra.

Extrañarán
pasearse rígidas bajo el techo de tu cama
muertas de tedio,
como el fósil en que se convierten los recuerdos.

MADRE

*«Cuánto daría
porque la luz fuera la luz
y el asfalto
un espejo donde reflejarnos».*
Ricardo Bórnez

Las abejas también cantan el Ave María.
Se aproximan al líquido corazón de los parques;
en esas casas vacías,
en esos jardines de humo en las catedrales,
en esos cementerios
donde el sol siempre se alimenta de lágrimas
y abrazados gritos de piedra
de cuando te buscaba.

Hagan lo que hagan las madres,
siempre dejan
la amargura colgada en los domingos,
la ropa interior,
la marea temblorosa de los floreros,
las camas arropadas de los velorios.

Las madres siempre me recuerdan a la mía.

Cantan como pez inquieto en la orilla
de ese espejo donde se beben los años.
Se santiguan,
lo hacen mientras cocinan un nuevo continente
en el viejo sartén
o simplemente te besan la frente
para broncear el polvo
que sin duda
probará tu piel camino a la escuela.

Las madres tienen yemas de aceituna para tocarte,
llagas de tanto dolerle una carta,
tus poros de polen en la vieja fotografía,
la palabra desintegrada en la garganta.

Las madres abren despacio las persianas
como pestañas, para abrirle paso a la luz
de tus huesos,
tus uñas de ex voto en la casa de empeño.

Las madres son epitafios,
barandas exiliándome al abrazo más cercano.
Son eso,
un grupo sanguíneo para besar lentamente a la muerte.

En la calle veo a mi madre y a la tuya
con su pizarra llena de tiza sobre los hombros,
la bolsa de las compras,
la cartera vacía de catástrofes, de alfabetos,
mi nombre de hilachas sobre su ropa.

La veo subir el autobús de axilas lluviosas,
de besos reumáticos en los asientos
con despedidas insolventes en la comisaría.

La veo subir apiñando las noticias en sus pupilas;
del apuñalado en la escuela,
del que siempre sonríe cada vez que dispara,
del que apenas soñaba con ser poeta,
de ese soñador
con el paisaje pintado con crayolas debajo de la piel.

VITRALES

No vivo en el barrio de Perreux-sur-Marne
donde el gris siempre sonríe,
donde las palomas son migajas celestes del tiempo
y el hambre siempre tiene un clima diferente.

No vivo en el barrio de Perreux-sur-Marne
donde los muchachos alzan la voz
como un prólogo en la garganta,
como carne abierta para recibir a la lluvia,
esa cúpula siempre fría como la mirada de París
con sus vidrieras almidonadas para reflejar su osamenta.

No vivo en la colonia La Campanera, en Soyapango,
donde la infusión del infierno se bebe a sorbos cada medio día,
donde las estrellas son duros martillos
que rechinan cuando golpean los muros
y la mirada de las madres son altares que suspiran
ante el sonido de las balas.

Vivo donde el cielo es salino.

Las madres de mi país cierran sus retinas
para encender, en las funerarias, cada día
ese cielo tupido de moscas cuando buscan al desaparecido.

Vivo donde el cielo tiene la certeza de la derrota.

CORAZÓN

La niña ronca ante el abecedario del corazón,
desmaya las palabras con los acertijos de sus retinas.

Quién soy yo entonces
para romper las aldabas de la ceniza,
la rabia del musgo por querer besar al rocío?

Quién soy sin la luna?

La niña deshoja el ahumado níquel de la lluvia de marzo.

Yo permanezco boca abajo, deshilando a la tierra
después del estruendo azul de los temporales por venir,
roto como un pájaro de cerámica.

MARIANA BERNÁRDEZ

(México)



Mariana Bernárdez (México DF, 1964). Realizó estudios de posgrado en Letras Modernas y en Filosofía. Entre sus libros de ensayo se encuentran *Todo está en la línea: conversaciones con Raúl Renán* y 15 poemas inéditos (2008); *Ramón Xirau: hacia el sentido de la presencia* (2010); *Dolores Castro: crecer entreruinas* (2015). En poesía ha publicado *Tiempo detenido* (1987), *Rictus* (1990), *Nostalgia de vuelo* (1991), *Luz derramada* (1993), *El agua del exilio* (1994), *Incunable* (1996), *Liturgia de águilas* (2000), *Alba de danza* (2000), *Sombras del fuego* (2000), *Simetría del silencio* (2009), *Alguna vez el ciervo* (2010), *Trazos de esgrima* (2011), *Escríbeme en los ojos* (2013, traducido al portugués por Nuno Júdice, Lisboa, Glaciar, Casa da América Latina y Ecochoice, 2015), *Nervadura del relámpago* (2013), *En el pozo de misojos* (2015) y *Aliento* (2017. Hay edición portuguesa, de 2018). Su poesía ha sido traducida al inglés, italiano, portugués y catalán.

Las naranjas sobre la mesa exoneran lo perdido

y tu enojo ante tanta fractura

Era desmedida la encomienda

lograr un espacio

para que el devenir siguiera su curso

y a la par

conservaras tu destreza.

No quisiste mirar lo escrito

y era la única *forma*, Padre,

que conocía para salvarte del tiempo.

Tus ojos aturdidos, ante sombras que ninguno logramos ver,
mantienen un diálogo inconexo con aquellos que ciñen tu
destiempo, ¿desamparo ante lo vivido?

De nuevo tu padre te sostiene niño, su barba crecida huele a coñac
y a tabaco, y presientes su abrazo envolviéndote para siempre, tú,
su niño, herido, frágil, con el pelo rizado...

cardenal que habría de seguirte por los días.

Moriría fusilado

Y tú como Eneas saldrías cargando sus palabras.

Mi Padre y su padre, y el padre de su padre, moran en mí, no en el mero gesto que imprime una herencia cromosómica sino en los sueños que asaltan mi insomnio, en las visiones que acompañan mi escritura como si ellos se guardaran para sí la verdad contenida en los enigmas.

Mi madre y su madre, y la madre de su madre, conservaron la historia, la repasaron, la fijaron al acariciar el dentro de los ojos; destronadas erigieron un reino de otro mundo, el de la entraña, el del beso, el de la elocuencia.

-Éste es tu Padre- y él me tomó entre sus manos cuando mi cabeza coronaba los pilares de su entrepierna.

Isquemia cerebral transitoria

Supongo que las neuronas se desleían
para volverse constelaciones dentro de ti

Fumabas
solo
tan solo
porque ahí donde ibas
no había manera de estar contigo
Bocanada tras bocanada
contemplabas el humo adivinando signos y letras
tuyas sólo tuyas
y la tensión se acumulaba en mí
y el enojo
Llevabas años adquiriendo facultades incomprensibles
¿hablabas con ángeles insurrectos?
¿preparabas una cartografía de lo inmenso?
¿O tu afonía sobrevino
cuando se te dio a ver la sombra
que habría de guiarte a tu muerte?

Padre tiene la cabeza llena de estrellas
poco dice en enigmas de su visión oracular
pero mide el pálpito del día
al seguir los caprichos de la luz
trazando el contorno de la niebla
Despacio bebe a sorbos el elixir del olvido
como si en sus aguas bautismales encontrara al fin
la clave para desvelar el misterio
como si importara certeza alguna
cuando sus labios faltan a la promesa de ser
Y ya siendo silencio
lejana debe parecerle
esta otra orilla
desde la cual
lo miro alejarse
en resplandor.

Y recuerdo tanto, desde la lluvia hasta el sol, desde el calor de los veranos junto al mar, hasta tu deambular por novelas de Agatha Christie.

tu gusto al comer jitomate y pescado, y tus silencios insondables
mirando quién sabe qué vasterad en ti

o el murmullo al repasar tus cirugías, o el discutir con los hermanos
procedimientos y precisiones que rebasaban mi entender

Tu emoción al pujar en las subastas y tu pelo rizado

¿Dónde amparar lo vivido?

¿Habrá de perderse al igual que se me confunden fechas y lugares?

Yo sé Padre
que nos hemos querido entrañablemente.

¿Quedará algo de ese brillo que se perfila en la entrelínea de tus facciones, asomo en la memoria de lo fugitivo: la palabra dicha, los amigos y el dominó, el cigarro en la mano esperando el nacimiento de los que habrías de alumbrar, o de las tardes adormilado por esa lluvia que aún bate en los cristales?

Algo habrá de persistir, de lo contrario abriríamos las compuertas del delirio, y ciegos y sordos, lapidaríamos el rastro que nos nombra.

Padre, en el cruce de los caminos, donde la Esfinge pronunció el último acertijo, encontré el nudo donde habita un centro. Poco sé cómo recorrer su periferia y poco habré de lograr al girar en torno de sus muros.

¿De qué sirve encontrar cuando la condición de desamparo es el inicio de cualquier acorde?

Padre, llévame al mar, a sentir la marisma y los cristales de sal en mi piel, que quiero desconocer el mundo y este inmisericorde abandono, quiero borrar mi lastimadura y la tuya, porque sé que en algún recoveco tú sigues siendo tú y en cualquier momento volverás a decirme:

*-No te apures y desesperes
que aquí está tu Padre
para lo que te haga falta
Sangre de mi Sangre.*

Poemas de «Del Padre: Antes del antes o del mar en sus ojos»,
en *Nervadura del relámpago*. Estado de México:
CEAPE/FOEM, Segunda edición, 2019

GIANNI DARCONZA

(Italia)



Gianni Darconza es poeta, narrador, traductor y profesor de Literatura y Cultura Española y Literaturas Comparadas en la Universidad de Urbino Carlo Bo (Italia). Ha publicado los poemarios *Oltre la lastra di vero* (2006, ganador del concurso «Jacques Prévert» 2006), *Materia oscura* (2017), *Antipartículas Antiparticelle* (2019, con la poeta colombiana M. Bohórquez), *Elogio dell'indeterminazione* (2019) y la colección de haikus *Pensieri in forma khiusa* (2020). Es autor de la novela *Alla ricerca di Nessuno* (2007), el libro de relatos *L'uomo in nero e altre scorie* (2009) y el cuento para la infancia *Il ladro di parole* (2013, ganador del Premio Frontino Montefeltro 2014), publicado en traducción española con el título *El ladrón de palabras* (Bogotá, 2019). Para la Editorial Raffaelli de Rimini ha traducido una Antología de poesía breve latinoamericana (2015), Giovane poesia latinoamericana (2015), y La grande poesía ispanoamericana (2018), y varios libros y poemas de poetas latinoamericanos como Ó. Hahn, V. Huidobro, P. Neruda, N. Parra, A. Cisneros, M. A. Campos, V. Rodríguez Núñez, M. Bojórquez, R. Dalton, R. Courtoisie, F. Díaz Granados, M. Bohórquez, G. Gómez, A. Pérez Alencart, y de poetas españoles como A. Machado, M. Hernández, J. R. Ripoll, J. Bozalongo, B. Clark y R. Lanseros. Ha participado a los Festivales Internacionales de Poesía de Ciudad de México (2015), de Pereira (2016 y 2019), de Bogotá (2016), de Como (Italia, 2017) y de Craiova (Rumania, 2017). En 2018 ha recibido el Premio Elio Pagliarani de Traducción por el libro *Arte de morire* (2018) del poeta chileno Óscar Hahn, y en enero de 2020, en París, el Premio del Concurso Internacional de Poesía «L'amour de la nature» de la Académie Européenne des Sciences, des Arts et des Lettres (AESAL).

NIEBLA

Amo la niebla que surge en la mañana
cuando desvanece los contornos de lo real
cuando apaga los rayos del sol
en estos muñones de calles
que recorro con pasos inciertos
como quien ha llegado al fin del mundo
Amo la niebla que vuelve miope a los objetos
porque es amiga de la ilusión
porque me hace dudar entre lágrimas
en suspensión como un exiliado
que explora un nuevo continente
una isla desconocida no reportada
en los mapas de mis certezas
Me hice un vestido de niebla
que me cubre a la perfección
cuando lo uso, no soy más
que un producto de la imaginación
de quien cree en la claridad
y en los contornos definidos
y ha olvidado que para entender
lo que verdaderamente importa
debe confundirse con el vapor
y perder su forma
Para conocer sus propios límites
uno necesita primero hacerse niebla

LA CARRERA

El terror es un puñado de fotogramas
cuando la muerte viene a buscarte
y no tienes aún ocho años
mientras atraviesas la calle a la carrera
y te descubres como una hoja
que sobre la rama el viento sacude
El terror es cuando entiendes la advertencia
y quien muere es tu semejante y hermano
en su carrera hacia su casa
días después en ese mismo camino
y el corazón de la hoja cambia
en el dolor que revela el ocaso
Porque la muerte es una buena maestra
cuando se acerca ensilencio
y luego se retira con la promesa
de regresar una vez más
al final de tu carrera

SED

Sílaba a sílaba escribo la noche
sobre el blanco de los cerezos en flor
y en las nubes oscuras del horizonte
resuena el eco de mis miedos
todo sucede por casualidad y nada perdura
ni siquiera el sueño de la luna
que detrás del resplandor robado al sol
revela la sed en los cráteres del mar
revela el desierto más allá de las palabras

Poemas del libro *Elogio dell'indeterminazione*,
Rimini, Raffaelli Editore, 2019

José PULIDO

(Venezuela)



*José Pulido (Villa de Cura, estado Aragua, 1945). Poeta, narrador y periodista venezolano. Fue asistente del director de la revista BCVCultural, del Banco Central de Venezuela, desde 1998 hasta su jubilación. Recibió el Premio Municipal de Poesía Distrito Libertador, 2000, por el poemario *Los Poseídos*. Fue Sub-Director de *El Diario Católico* (1975), jefe de redacción del diario *Última Hora* (1978), jefe de redacción de la revista *Imagen* (1994) y asesor de prensa del Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber (1996). Director de las páginas de arte de *El Universal* (1996-98), *El Diario de Caracas* (1991-1995) y *El Nacional* (1981-1988). Miembro fundador de los suplementos culturales *Bajo Palabra* (*Diario de Caracas*) y *El otro cuerpo* (*Suplemento del Ateneo de Caracas*, encartado en *El Nacional*). Ha publicado los poemarios *Esto* (1972), *Paralelo lelo* (1972), *Los poseídos* (2000), *Peregrino de vidriera* (2001), *Duermevela* (2004), *Heridas espaciales y mermeladas casera* (2019) y *Nunca es un artificio el viejo exilio* (2020). En narrativa ha publicado *Pelo Blanco*, *Una mazurkita en La Mayor* (novela, Premio Otero Silva, 1989), *Vuelve al lugar que se te ha señalado* (cuentos), *Los Mágicos* (novela, 1999), *La canción del ciempiés* (novela, 2004), *La sal de la tierra* (entrevistas, 2004), *El bululú de las Ninfas* (Novela, 2007), *Dudamel, la sinfonía del barrio en los Libros de El Nacional 2011*, *El requetemuerto* (novela, 2012), *Los héroes son villanos tímidos* (cuentos, 2013), entre otros. Sus poemas están publicados en diversas antologías de América Latina, España e Italia. En la actualidad reside en Génova.*

TRASPASADO

He estado retornando de mí mismo
he estado abandonándome como una casa
he visto lo lejos que quedan mis patios interiores
allá he ido a parar adonde gozábamos los muebles
las sonrisas menores
las almohadas dentelladas
tu luz de abejas
toda esa tristeza beneficiosa está en los ojos

Era como de papelón diluido en Atlántidas su espíritu su altar de
labias
siempre se quedó callada todo un tiempo en mí mismo
silencio de mar de dormirse en una raíz
y su pecho nadando en manteles de sol
en marcos de azúcar sin novios telarañas de orégano
muchacha horneada en plácidas canciones
era una princesa coronada sirvienta
la recuerdo asomándose como una aparición de limusina
y su voz de cuerda reventada en el Stradivarius de la tarde
el niño está tosiendo, la sopa está montada, y yo estaba tosiendo
enamorado

Alguna vez tuve que ser un ópalo en mí mismo
para andar de sortija en sus manos de alumbre
he estado retornando
he hablado sin carne
y le he dolido al sueño
únicamente yo me he venido hacia acá
desde el oro cochano del olvido acordado
su vestido volando como linterna china
traspasado de meridiano en popelina para desfallecer un día antes
y sus piernas de misa

ANTES Y DESPUÉS HUBO CIUDAD

Ahogado de insomnios música molida
desangrar de neón como playa nocturna
máquinas de pensamientos sobre la colcha intacta
la vida en movimiento haciendo piedras

Clama hasta que renazcan arboledas
ruge desde la rabia antigua de los desesperados
las lagunas ciegas chupadas por el monte
las escuelas primarias amarillentas de muerte
en los letreros patrios el podrido esplendor
esgrime tu historia con hemerotecas
y sigue olvidando lo que no has tenido

Muestra todo lo oficial de tus culturas
los suburbios oscuros que quedaron en posición de océano
revela tus almejas
y dónde está tu cuerpo metafísico fundado
el desierto abrevando en los jardines sin mujer

Ella salaba por los dos como un mar campesino
encendía sus ojos buscando en la maleza
la leña y el deseo aglomerados
para luego soltarlos en un sudor de res
o en un Ave María silenciado por trapos

El fogón donde ardían las chamizas del sexo
tocaba sus cabellos y convertía en rocío las hojas de su cara
emperatriz de la pobreza conocía más el dolor que el amor
déjame decirte que éramos corderos y habíamos sido heridos
por la herida perfecta

CONFESIONES EN UN PARQUE

Ante la pequeña muerte que es el miedo
el camaleón reencarna simultáneamente
se vuelve rojo, amarillo, morado
si viera tu dolor ¿Qué pasaría?

Camuflar y camelar no son familia
toda la madera del parque está agrietada
en el parque se destaca una cruz
la mirada se conduele de medio lado
siento lástima por las vacas acogotadas
siento lástima por Frankenstein
todo esto que se fractura y se extravía
es como una lástima de hospital

Siquieres ser como los camaleones
para que nadie sepa lo que sientes
no deberías decirlo

Te hallabas lamentando los momentos
-palabras más o palabras menos-
en que te domina la desesperación del golem
el vértigo de la monstruosidad
después te aplacas como una tormenta sin viento

No sé por qué contabas lo íntimo en un parque
quizá porque las hojas giraban en círculos perfectos y el polvo las
seguía

las orejas se congelaban como si la muerte estuviera sentada
en el banco vecino

No es fácil entrometerse en los pormenores de la vida propia
no es bueno estar al borde de uno mismo
aunque sea justo y recomendable

Hay quienes tienen más desarrolladas las ansias de amor
que las ganas de querer

HUELLA

En el fondo de las aguas donde todo se borra, el coral es una
huella

el cantar de ballenas y delfines es una huella
el aire virgen de alas, en el medio más aislado del océano,
donde nunca han volado los ángeles ni las aves normales, es una
huella

la jaula del buzo, la jaula del canario, la jaula de langostas, no son
normales.

Todo lo doloroso es una huella

FRANCISCO CARO

(España)



Francisco Caro (Piedrabuena, 1947), manchego de origen y convicción. Desde la juventud ha dedicado su empeño laboral a la Enseñanza, en especial, de la Historia. Vive a tiempo repartido entre Madrid y su tierra natal. En el año 2006 apareció su primer libro, *Salvo de ti*, y desde entonces ha venido publicando poesía con cierta regularidad. Su obra ha sido señalada en ocasiones con algún reconocimiento, como los premios Juan Alcaide, Ciudad de Alcalá, José Hierro, Leonor, González de Lama y Jovellanos, entre otros. Libros editados: *Salvo de ti* (Ediciones Vitruvio. 2006). Premio de la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha 2004. *Mientras la luz* (Ciudad Real. 2007) colección Ojo de Pez, Biblioteca de Autores Manchegos. *Las sílabas de noche* (Valdepeñas. 2008) Premio «Juan Alcaide» 2007. *Lecciones de cosas* (Zaragoza 2008) Premio Ciudad de Zaragoza 2008. *Calygrafías* (Gijón 2009) Premio Ateneo Jovellanos 2008. *Desnudo de pronombre* (Las Palmas 2009). *Cuaderno de Boccaccio* (Alcalá 2010) Premio Ciudad de Alcalá 2009. *Paisaje (en tercera persona)* (San Sebastián de los Reyes 2010) Premio José Hierro 2010. *Cuerpo, casa partida* (Soria 2014) Premio Leonor 2013. *Plural de sed* (Madrid 2015), *Locus poetarum* (Madrid 2017). *El oficio del hombre que respira* (León 2017) Premio González de Lama 2017. Este nueve de enero. *Antología* (Madrid, 2019).

(INFORME 5)

Justo al borde
monótono del mar
fingiera mayo apenas una lluvia,
una voz de tormenta descuidada.

No buscamos refugio. Las sílabas del aire
movían sobre el pecho los grises algodones
de su camisa blanda. Contra el mío
sostuve la espesura,
el calor de su cuerpo, de su abrazo
tras las primeras gotas.

Uno en otro después, junto a la orilla
seguimos caminando. Era el agua pequeña
la dulce plenitud, la certidumbre.

Y la playa tan sola
como intenso era el gozo del instante.

Recuerdo cuando dijo: *fuera Dios
esta fugacidad de la belleza.*

(De *Mientras la luz*)

LETRAS

Estos uncidos grafos
y rugosos
con aromas a tinta derrotada,
estos ralos
manuscritos azules, paralelos,
estas líneas curvadas,
este rictus de versos que me envías
al que llamas poema

(me preguntas qué sobra,
qué nos falta)

no lo es todavía, bien lo sabes,
necesita ser voz, íntimo roce,
necesita tu boca
agotada en mi pecho,
pronunciada.

(De *Calygrafías*)

COMO EL QUE ESCRIBE

Como el que escribe y oye
caer el agua anónima, serena,
sobre los agotados campos,
y escucha su bondad, y al percibir
el ritmo y el instante
de la lluvia abandona
el lápiz que sostiene, sus papeles aparta
y ajeno a la escritura en donde residía
acude a contemplar
cómo la tierra empapa y se oscurece,
y atreve una palabra
pequeña por sus labios,
y dice gracias
porque sabe que en este
soplo de vida,
en esta sencillez que nada pide,
habita la humildad de la belleza.

(Inédito)

VOLVEMOS DE MOGUER

Volvemos de Moguer,
volvemos de la *Casa*, un sol
ya no beligerante
con las arenas y el oeste se hunde
sólo para nosotros.

Paras el automóvil,quieres
fotografiar el horizonte ileso,
este mar entre pinos,
lo varado.

Es la vieja costumbre
de los atardeceres
que habita este recodo de El Rompido.

La luz habla a los ángeles
-me dices-, *deambula*
desde la voluntad a los delirios.

Miro paciente
tu esfuerzo por captar cuanto te inquieta.

No esperes que la imagen logre
recoger el momento -te señalo-,
su nuda plenitud

algo de esta verdad conoces,
tu mirada también
me advierte de lo escrito que ninguna
palabra se contiene
entera y pura en su grafía.

El sol sigue cayendo.

José ANTONIO FUNES

(Honduras)



*José Antonio Funes (Honduras, 1963), poeta, académico, diplomático y profesor de Literatura. Doctor en Filología por la Universidad de Salamanca, España. Ha sido Vice-Ministro de Cultura y Director de la Biblioteca Nacional de Honduras. Actualmente ejerce como Ministro Consejero de Honduras ante la UNESCO, en París. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Modo de ser*, Editorial de la UNAH, 1989; *A quien Corresponda*, Centro Editorial de San Pedro Sula, 1995 y *Agua del tiempo*, Centro Editorial de la Diputación de Málaga, 1999. Poemas suyos han sido publicados y traducidos a diferentes idiomas y publicados en numerosas antologías.*

RESISTENCIA

Mi resistencia está hecha de metales nobles
para llegar hasta aquí
a mis cincuenta y tantos años
después de aquella infancia
en una casa vigilada por el cíclope y sus secuaces
y fantasmas que retozaban bajo las sábanas de la noche.

Aquellas mañanas cuando mi madre
con precisión exacta
dividía un huevo para calmar el hambre de cuatro hermanos
cuando mi padre se adentraba temprano entre los bananales
y volvía con un pan amasado de sol y sombra.

Mi resistencia
es haber nadado en un río de muertos
tan honorables, tan dignos, que los peces respetaban sus heridas.
He cruzado el mar, los años, los siglos
para encontrar el abrazo de esta mujer bajo el cielo majestuoso de
París.

BUDAPEST, CIELO DESPEJADO

En el Memento Park
lucen desde un pedestal
las enormes botas de Stalin como piñatas para celebrar la
Historia.

Ahí he visto a Marx y a Engels
tallados en severa piedra
con la mirada puesta hacia un horizonte que les hace un guiño
burlesco.

En el Memento Park
los turistas se divierten saltando entre estatuas hechas para ser
eternas

y no para sucumbir bajo la banalidad de los selfis.

Ahí se herrumbran despiadadamente los carros soviéticos
que deslumbraban poder y soberbia en calles pavimentadas hasta
el cielo.

En el Memento Park
huele a viejas nostalgias, a paraíso perdido
y a cáscaras podridas.

SEPTIMO CIELO

Por un instante una caricia,
la yema de unos dedos alumbra venas
y enciende lámparas de carne.
El otoño huye de la piel y recupera el brillo de los veinte años.

Por un instante el amor los vuelve dóciles, lozanos.
La primavera sonríe desde el cielo raso
y riega flores frescas sobre el lecho.

Afuera,
el sol se multiplica entre los naranjos.

ABDUL HADI SADOUN

(Irak-España)



Abdul Hadi Sadoun (Bagdad - Irak, 1968). Escritor, hispanista y académico. Doctor en filosofía y letras por la universidad Autónoma de Madrid. Es traductor de más de 30 libros de los mejores autores españoles e hispanoamericanos al árabe. Autor de una larga lista de libros, tanto en árabe como en castellano, entre sus últimas publicaciones se destacan: Siempre Todavía (2010) Campos del extraño (2011), Memorias de un perro iraquí (2016), Todos escriben sobre el amor menos tú (2018), e Informe sobre el robo (2020). Su trabajo poético ha sido reconocido de diversas maneras: II Beca Antonio Machado (Fundación Antonio Machado, Soria, España, 2009), Huésped distinguido de ciudad de salamanca (2016), y IX Distinción Poetas de otros mundos (Fondo Poético Internacional, 2016).

HAY UN TIEMPO, CENIZA Y FUEGO

Hay un tiempo dotado de solera, que me concede la capacidad de pensar en tu partida de una forma sorprendente. Pienso en *al-Buraq*, obligatoriamente, en el instante del parto insólito entre la lentitud del pie sobre la tierra o el vuelo con sus alas desubicadas.

Hay un tiempo para pensar en un vacío que ralentiza el camino, para que dote a las palabras de sentido y a las voces de un murmullo que lo aguarda. Damos a los hechos nuestro interés y nuestras riñas, mientras se superan con la agilidad de un pájaro.

Hay un tiempo para el propio tiempo, ese que está a tu lado, en tu única trinchera, fortificada por tus compañeros, quienes extienden el aceite en tu candil, solo para que tus ojos se iluminen por ellos. Entre tanto superan centenares de millas, alargadas, redondas, veladas y la alejas sin aflicción, ni rotación ni espera. La aflicción nos llena sin que nos fortalezcamos con tu aceite.

Hay una ceniza que la esparces con tus vueltas. Hay un patrimonio común que portamos desde ti y transporta nuestros ojos en las frentes de los rostros, buscando un par de ojos y la negrura del sur hacia su norte para que echemos en ella tus láminas y olamos con ella tu misericordia.

Hay un fuego que se prende en los lados, que ahora y en cada «hay un comienzo» me pregunta por ti. Lo recuerdo en los cuadros, en las arcillas y en la memoria. Él admira y examina. Le digo que los principios han eternizado un fuego y han soplado por sí misma al fuego. En el fuego hay memoria, se ve la verdad sin obstáculo y no cabe detrás del después, un después.

SONRISA LIGERA

Te digo
que los caminos no son mi profesión
ya que soy por excelencia
un hombre de casa
no me gusta plagiarme
mis pies no aguantan el viaje
se tropiezan desde la eternidad
pero cada vez
me marcho más lejos
no me seduce el deseo de desaparecer
tampoco el gusto de vigilar los paisajes que pasan
gasto mi tiempo como un viajero en su habitación
contemplando la guía turística
y sonriendo sin apenas despeinarme.

Te digo
que no soy Virgilio
no soy el dueño del ligero equipaje
soy una vista cansada
y la sonrisa ligera
de una imagen en color sepia.

TE ACOSTUMBRAS A LA MUERTE

Te acostumbras a la metafísica
al malísimo hábito de morirse.

Sin más
cosa que te hace observar
la ligereza, y fugaz
naturaleza de las cosas.

La silenciosa calma
del ser errante
y nos empeñamos en olvidar
el azote creciente.

Romántica rinconera
es el único movimiento ermitaño.

En algún lugar
y te sientes el latido
del causador tiempo.

Nos disculpamos
no vaya a ser repetible.

Cada día
me acostumbro más a la muerte
ese paseante cojo y perfecto
que camina tranquilamente
sus pasos ligeros
en una plaza tan cercana
que no te da tiempo
a contemplar la escena
ni darte tregua
a presenciar la lucidez.

LA CIUDAD

Y la ciudad ahora
una línea torcida en mis manos
un callejero de desilusiones

Desde esta puerta salgo a recibir al día
y desde la misma despido los atardeceres
que se empapan en su fiesta de ámbar

Ante esta piedra
almaceno mi aliento para otra novillada

Es un día confuso y desacorde
planifica mis destinos en la cesta de la nada

Aquí mis pasos
estampan sus eternos laberintos

El atardecer gris
espera
la fruta que cosecha mi mañana.

Aquí mis nubes se merman
Sombra de tentativas crudas

Nos une el miedo no el amor querida
por eso nos abrazamos todo el rato.

HAROLD ALVA

(Perú)



*Harold Alva (El Alto, Talara, Piura, 1978). Escritor, editor y analista político. Dirige el Festival Internacional Primavera Poética (FIP Perú). Es autor de *Lima, la épica del desastre* (2012), *Ciudad desierta* (2014) y *A tiempo completo* (2020), entre otros libros. Ha participado como expositor en la Feria Internacional del Libro de Guayaquil (Ecuador), Feria Internacional del Libro de Concepción (Chile), Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (Argentina), Feria Internacional del Libro de Lima. Fue editor de la Revista del Foro del Ilustre Colegio de Abogados de Lima (2011, 2012), conductor de los programas de radio y televisión *Habla el Pueblo* (2016), *Abogados de Lima* (2017), *Contrapoder* (2018), *Mesa de debate* (Best cable) y *Diálogo & Debate* (UCI Noticias). Actualmente dirige Editorial Summay Contrapoder, suplemento dominical del Diario Expreso.*

MALECÓN HARRIS

Detengo los ojos al filo de la niebla
La noche cruza sus animales
Con el estertor del tráfico
Lima tiene esa oscura virtud
Que induce a mis bestias a fracturar el precipicio
La sangre de licanos
Poseídos por la maldición del nosferatu
Yo me quedo quieto en el malecón
Apunto mis flechas hacia La Colmena
Silencio la frase que se clava contra el vidrio
Y la noche cruza sus animales
Sobre el cuerpo de un orate
Lima viene contigo
Sus pájaros advierten la épica del desastre
A veces pienso que la hierba
Se detiene sobre mis manos
Para penetrar en tus poemas
Observo la calle
El lagarto que trepa la ciudad
Y el tráfico anuncia
La soledad de tus entrañas
Es una nostalgia acróbata que burla
La oquedad de mi estrabismo
Yo supe de ti porellos
Conocí las marcas de tu sombra
Con la lengua de un pelícano
Que frotaba las bocas de los ahogados
Observo los cordeles de las azoteas
Lima cuelga de ellos
Como una camisa que se agita con violencia
Y no es Lima
Soy yo
El cuervo que rompe los párpados
La voz
Su lengua clandestina.

CARRETERA A MANCHAY

Te imagino en los riscos
Abajo la carretera contrasta con el ojo de un ciclope
Y nada te detiene
Ni siquiera él y la lentitud de sus gestos
O la tarde que cae por el despeñadero
Como el tronco de un pino derrotado por la niebla
El duelo es contigo
El paisaje sangriento de aquel valle
Sobre el pájaro que inventas
La oscuridad de la bestia que galopa con saña
Y huye del cuerpo que te espera
Permaneces intacta
Capturas el aire de la cordillera
Observas el perfil de un Apu
Querozala espaldas singular de este poema
Y continúas allí
Estática en los riscos
Arriba el cielo se abre y anocchece
Escucha
Ese rumor es la lengua de otra civilización
De otra tribu que ahora nos acecha
Te imagino con el cuervo de tu cabellera
Absorta como un demonio
Como un fantasma que pena en los escombros
Sobre los vestigios de esta ciudad
Sobre sus ruinas
Y tus ojos no se commueven
Tus manos aún presionan
La boca con la que capturas el desastre
El humo de los edificios
La Javier Prado preñada de accidentes
El malecón Cisneros desprendiéndose
Como una maqueta de cartón sobre el Pacífico
Mientras el Rímac inunda La Colmena
Y yo te proyecto de pie sobre los riscos
Poseída por el hambre de una visión
Inquieta con las flechas que cruzan la sábana siniestra

Mira cómo se abren tus manos
Mira cómo un halcón anida en tu cabeza
Y regreso a mi trágica leyenda
A los húmeros que recojo como quien dice basta
Y regresa puntual a su osamenta

CELDA

Un cuervo vuela hacia tu ventana
Le teme a la noche
Por eso permanece despierto
Intenta penetrar en tu sueño
Sabe que no hay ninguna historia
Pero es un cuervo que ha escuchado en tu voz
El timbre de su cuerva
El SOS que clama la destrucción de los barrotes
Y allí lo tienes
Atrás de los cristales
Sobre los que ha escrito tu nombre
Con la soledad del pavimento.

FILOSOFÍA DE UN PUENTE

De un momento a otro
El mundo es la calle donde observas
Cómo cae el agua de los techos
El parque de la nostalgia
Que empieza a sitiarte con sus bancas
Para que tu sombra se reduzca
A una vieja cuadra
A los pasos que se anuncian
En la edad del último poema
En su encabalgamiento
Preocupado por la respiración
Por la tos de un verbo
Que enfrentado a su silencio
Detiene la brisa del malecón
El tedio de un árbol
Que copia la rutina de los ciclistas
La ansiedad de los runners
En un símil que nada tiene que ver
Con mi voluntad de corsario
La maldición de un puente
Que se rebela contra el vacío
Y la tarde mordiéndonos
Con la voracidad de un animal
Como quien interpreta una tocata
Un himno marcial
Una bandera de resistencia.

DIARIO DE UN MARATONISTA

Día 1

Todas las mañanas vengo al muelle en busca de algo que cure mi adicción por colecciónar adjetivos Cráneos de pelícanos flotando encima de los peces como si acaso con la marea el agua me devolverá el vigor La poesía que se agita como un epiléptico mordiéndose la boca Aquí no hay nadie Sólo un monstruo que observa el litoral La costa verde Los tablistas que doman el mar La opaca resistencia de las olas.

Día 6

Los perros le cantan a la noche Es como si la oscuridad interpelara esta extraña forma de romper el hielo con el hocico de un hombre que escribe para dejar de ladear ¿Escuchas cómo se quiebra cuando la luna se duplica en su pelaje?

PAURA RODRÍGUEZ LEYTÓN

(Bolivia)



Paura Rodríguez Leytón (1973), poeta y periodista boliviana. Ha obtenido el Premio Nacional de Poesía convocado por el Gobierno Municipal de Sucre (1999). Su poema Te atribuyo el torrente de mi sangre mereció el segundo Premio Internacional «César Vallejo» de la Casa del Poeta Peruano en Londres (2006). Poemas suyos han sido traducidos a 17 idiomas. Su libro Pequeñas mudanzas obtuvo el Accésit del Premio Internacional de Poesía «Pilar Fernández Labrador» en Salamanca, en 2017. En 2013, la Unión Boliviana de Clubes del Libro premió su aporte literario con una Medalla al Mérito.

Una luz lejana invade los retratos de mis muertos,
me acongoja el paladar,
me florece la triste sílaba que no alumbra mi cabello,
me digo a mí misma estas cosas
que no son siempre las mismas,
y son casi siempre el agua.
Cosas,
con las que voy a caminar por alguna calle reciente en mi memoria.

Busco algo que ocultan mis manos:
una pequeña pieza de relojería
anterior a nuestros huesos
que ahora sólo existe en el paladar,
como alguna melodía,
como voz providencial.

(fragmento de Pez de piedra)

Cruje como madera seca el alma.
Se arruga como un pañuelo.
Pinta su rostro de otro rostro.
Miente el alma.
Finge una voz inexistente.
Revienta como un volcán.
Huye.

Habrá que arrancarle una locura
a este mudo atardecer de plaza ajena:
troncos lanzados al cielo,
está ese mendigo loco que escribe
números:
harapos trapos desechos.
Tus ojos pacientes,
mi ojo pertinaz,
la tozudez,
el desvelo:
tu muerte ha estado ahí,
siempre.

Estalló la hora
en la que cantan
las venas de tu cuerpo.
Reviviendo un paseo agotado,
mirabas al camino como a una cárcel:
sólo la tierra bailando ante tus ojos.
Todo era un rito:
trepabas el muro para probar las flores,
hablabas desde el fondo del agua,
llamando a los astros
para iluminar tus grietas de sal.

(De Como monedas viejas sobre la tierra)

Esta extraña afasia
permite contar historias con silbidos de sirenas
y agrandar el horizonte con la mirada de un pájaro ciego
que canta en la noche.

¿De qué bandada son estas alas que me calzan a medias?
Y a medias rumio
un pan denso
que exige mucha saliva
para tragarse
tanto
polvo.

Una
cartografía
precisa
podría descifrar
los caminos dibujados
en esta leve hoja
expulsada
por el otoño.

Esta sed se cuadricula en la canícula,
danza al ritmo de las moscas que brillan sobre la mesa de la siesta.
En el fondo del recuerdo,
tengo la llave del desierto.

La mecánica de un rito se repite en el zumbido de la tarde
que se abre como un espejo en el tiempo.

Angustiosa y doméstica es la melodía de la tarde:
diseñada con pequeñas madrigueras
para anidar nuestros miedos.

¿Qué me dices piedra?,
no llego a sentirte.

Talvez tu luz, a esta hora no sea tan intensa,
y tu agua me baña los ojos con lágrimas
que apenas sueñan con humedecer tu presencia de antigua
catedral.

¿Qué me dices piedra?,
mi río no se encuentra,
mi amnesia no halla sosiego.

PASEO

Alguna costura ha tomado vuelo
y se han deshilvanado los sucesos que pasan ante nosotros
como ventanas brillantes de edificios que laten durante la noche.
Así recuerdo el paseo cuyo eco retumba en mi laringe:
el puente que te lleva de la sonrisa a la helada certidumbre:
a una hora madrugada en su perfume
que viene a sonido de ambulancia,
a hierba de morgue,
y así, la sucesión de ventanas ardientes
lanza mudos espasmos a la ciudad,
así: los edificios
y la sorpresa de hospitales despertados a cualquier hora.

Álvaro Mata Guillé

(Costa Rica)



Álvaro Mata Guillé, poeta, ensayista, director teatral. Columnista de la revista *Libros y letras*, de Bogotá, Colombia. Director del proyecto: *Poesía en tránsito*-Corredor cultural, que integra festivales de México, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, España. Director del Festival Internacional de poesía *En el lugar de los Escudos* (Estado de México y Ciudad de México) y codirector del Festival Internacional Del Norte-Poesía en tránsito, en Monterrey, México. Entre sus libros se encuentran: *Ósip*, Galería Estampa, Madrid; *Un libro sin nombre*, antología, El Salvador; *Una serpiente sin alas*, Colombia; *Un país sin nombre*, México; *Más allá de la bruma*, México; *La niebla y lo ausente*, Argentina; *Separata*, México; *Debajo del Viento*, Argentina y Venezuela. Muchos de sus textos se encuentran traducidos al inglés, francés, portugués, italiano, armenio, árabe, entre otros. Dirigió también más de diez obras teatrales con su grupo Baco teatro danza y ha participado como actor en varios cortometrajes.

«ÓSIP»

«¿Será posible que yo exista realmente,
y que la muerte verdadera llegue?
se preguntaba Ósip Mandelstam,
en un texto transcrita,
no se sabe por quién,
tampoco cuándo,
en una de las paredes del reclusorio,
bañadas por un sol negro,
en espera de la noche,
de las fosas

;

ir y venir
es una ilusión,
otro espejismo,
me decía,

mientras escuchaba sin escuchar la lluvia,
mientras miraba sin mirar los pájaros,
mientras escapaba sin escapar de aquel lugar
sin lugar,
del país de lo ausente,
de los nombres,

mientras la hojarasca,
como nieve,
tintineaba en las piedras,
preguntándole al espejo enclaustrado en el tiempo,
por el abismo,
por el abandono,
por la muerte

;

lejos de ahí,
los árboles huían del horror,
tratando de descifrar el canto de los pájaros tirado en la nieve,
mientras Ósip,
seguía entre las fosas,
en la palidez del aliento,
en los dientes secos. El reclusorio
se extendía a las calles,
a las ciudades,

llegaba a los pasillos,
a los cuartos,
a las bancas,
se mezclaba al viento. Ósip,
intentaba disimular su mutación en polvo,
hablando con las nubes,
con los parques,
con otros árboles

;

a veces
alucinaban con las gotas reflejadas en el agua,
con un pájaro que trinaba,
el viento en una nube
o con las hojas en el árbol,

pero,
sus ojos acumulaban el vaho de las tumbas,
el frío,
la ceniza. Su rostro
asomaba entre los dientes,
enflaquecidos los brazos,
las piernas,
el sol
no era el sol,

caían algunas ramas,
se acercaba la bruma,
el letargo

;

otras veces,
intentaba describir la opacidad de las gotas en las hojas
acumuladas como polvo en las hendidijas,
en los charcos,
en la niebla,
en el orden de las cosas:

explicar el miedo,
el acecho, la tortura,
el desaliento,
atrapándolos en un papel derruido,
en las paredes,
en un ladrillo,
en el barro empozado en las asperezas del cemento
en el suelo. El paso
de una nube,
un pájaro,
el esto, el aquello,
llenaba por momentos la oquedad de sus ojos,

la lluvia corroyendo la sangre,
la boca,
los huesos

;

«¿será posible que exista realmente,
y la muerte verdadera llegue?

se preguntaba,
acompañado de algunos pájaros que aleteaban,

de las fosas,
de un sol negro

«Ósip», del poemario «Más allá de la bruma», recientemente publicado como libro, por la Galería-Editorial Estampa, de Madrid.

GLORIA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ

(España)



Gloria Fernández Sánchez (Madrid, 1960), es licenciada en Derecho e Historia Antigua y Arqueología. Trabajó en prensa internacional y en diferentes excavaciones arqueológicas. Ha residido más de veinte años en distintos países de Europa, Asia y África. Hoy vive en Madrid colaborando diariamente con Antonio Ferres, clásico de la generación del 50. El último libro de los dos ha sido conjunto. Publicó una novela en alemán *Die verwundete Prinzessin*, en Luzern Verlag, en 2005. El poemario *Retratos sin paisaje* en 2016, *Los jardines vencidos* en 2017 y el ensayo *Madrid revisitado* en 2018, junto a Antonio Ferres. Ganadora, entre otros, del II premio Cinta Vargas de poesía en 2016. En 2017 obtiene el segundo premio del certamen de cuento Villa de Colindres, el Pepa Cantarero de Jaén, así como se alza con el Leopoldo de Luis de poesía, en Madrid, siendo la primera mujer que lo logra. En 2018 queda finalista del certamen de ensayo Lorenzo Hervás y Panduro, gana el segundo galardón del premio Las palabras escondidas, el primero de relato Antonio Porras, de Pozoblanco, así como el accésit del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y se alza como ganadora del certamen internacional de relato María Eloísa García Lorca. Sus aforismos han sido publicados en diferentes revistas y prensa diaria. En 2019 ganó el VII Premio Internacional José Bergamín de Aforismos, con el libro «Cortar por lo sano», publicado por la Editorial Cuadernos del Vigía. También obtuvo el Premio Corcel Negro de Novela Histórica, con la novela «Lasseñoritas de Llangollen», que acaba de publicar la editorial Entrelíneas.

RETALES DE MEMORIA Y EL *ÁNGELUS* DE MILLET

Las herrumbrosas verjas, que ascienden, que treman la memoria.
Lascasonas abandonadas, aquellas lilas de arcaizante majestad.
Los frondosos patios: sombra y surtidor. Con cipreses:
esas columnas, esmeraldas de puntas meditativas.

El horizonte que no cesa, que no cesa, que no cesa.

Su rostro, difuminado y dócil, bajo una gasa,
no sé si la seda finísima del tránsito.

La escuela de Barbizón, masticada por Dalí.

El heno en milhojas, entre pelucas de arcángeles,
el chambergo sumiso, el pan de oro entre los dientes.
Oh, cereal, única joya de las manos secas, del arado turbio.
El cesto vacío, el niño muerto, la iglesia tenebrosa.

Un tañido de *Ángelus* que no cesa, que no cesa, que no cesa.

ADORMIDERA

Gris castillo del sueño, o esos campos, que Ovidio describe como un fértil labrantío de adormideras, que la Noche sorbe y derrama sobre los que viven, atributo de Tánatos e Hypnos, señor de otra ensoñación: la muerte, sangre-opio de Jesús, que suaviza el horizonte del cristiano con hemática dulzura, giales de los hombres, edén que torna, horrible pesadilla, profética o espectral, máscara de la aflicción, íncubo, escala jacobeal, central sierpe, cómo no volver al bosque suave, de alcaloides plantas, luz, alquimia, que aplaca al Solitario Caballero, que eres tú, regresando con pesar y con derrota.

EL QUE PASA

Cruzó el bello muchacho con su esplendor, fulgía
el oro del escudo, la púrpura, la seda.
El pueblo lo tasaba con su silencio leve,
un orador calló. Eran ligeros pasos,
pero deprecian el valor de la urbe,
que ya desmerecía ante sus ojos níquel.

El horizonte lila se mantuvo en suspenso.

EL PARAGUAS

Cúpula frágil, ronda, guante del hombro mío,
con japoneses diedros, diminutos pretilés,
hogar del transeúnte que aturde la neblina,
tocado del invierno, abanico de alturas.

En su humildad de gozos, de Venus el suplente,
ya techalos bordillos en bacanal de carpas.
Casi no llueve ahora. Se retira tu brazo,
busco tu boca tibia, sin excusa, y te cerco.

UN BESO EN LA CALLE

Sin tacha, o mácula alguna,
la rosa bajo el Empíreo dantesco.

Los veinticuatro ancianos, y su contemplación extática.

Átomos de Vermeer, hondura luminosa,
el prisma iridiscente de Newton,
un Hopper embriagado, bajo neones de la urbe,
que zumban como miles de abejas.

Un azul índigo, de dios inobjetable.

Fluye un calor interno y grato.

La muerte es, para siempre, vencida.

MARCELO GATICA

(Chile)



Marcelo Gatica (Cauquenes, Chile, 1976), poeta y doctor en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca, con una tesis titulada: «Rodrigo Lira Canguilhem: Una propuesta poética en tiempos de desolación». Ha publicado los poemarios Historia universal de una trenza (Santiago de Chile, 2020), El extramuro /Väljaspool-müüre (Estonia, 2018), Anclado al Pescador de Mares (2016), Crucial (con Pablo Gutiérrez, 2014), Portafolio. Poemas a Pie de Página (Con Camilo Cantillana, 2014). En Chile publicó Barrios buecos: boladas boludas, de Rodrigo Lira Canguilhem (Piélago Casa Editorial, Santiago de Chile, 2016), y en Estonia Vientos del sur / Lounatuuled, antología de poesía chilena seleccionada e introducida por él, con traducción de Carolina Pihelgas, Mariliin Vassenin y Helina Aulis. Tallin, 2015). En su país también publicó el poemario colectivo Taller Literario (2001), el libro de poesía a tres manos A-Trio Poético (2003) y poemas varios en Calíope, revista de poesía (2000-2003), obteniendo el Premio de Poesía de la UMCE (2003). Ha recibido el Accésit del Premio Internacional de Poesía «Luis López Anglada» (Burgohondo, Ávila, 2008) y el primer accésit del Premio González-Warris de Poesía (Barcelona, 2012). Sus poemas se encuentran en una decena de antologías publicadas en España y Portugal.

~~EL MAR YA NO ES~~

< descubrir la lengua del mar es seguir la caminata en círculos de los elefantes < quizás no hay conciencia del primer paso < salvo la certidumbre de un oleaje eterno < para descubrir la lengua del mar, primero se aprende a leer el silencio de los padres < la búsqueda de los nombres es un trabajo que cuesta la vida < sabemos a ciencia cierta que la palabra mar no cabe en ningún poema < pero lo escribimos porque es como respirar < si contaramos todas las veces que lo hemos nombrado no habría objeto que lo abarcara < y cuando creo detectar el trayecto de los elefantes < soy roca rota < tomo conciencia del último paso, es decir, mi primera palabra en la lengua del mar < mi primera palabra que apenas pronuncio desaparece <

Desde una terraza con forma de atardecer, febrero, 2XXX.

LA SALA DE URGENCIA

< Padre, en la sala de urgencias escarbás sobre la superficie del tiempo < arañas con estrategias de los años setenta < cuando pese a tener tu primer televisor sintonizabas los partidos de fútbol por la radio, < tus ojos cruzan los atardeceres en la lentitud de un pájaro migratorio < sonrías porque un jugador fantasma ha tocado la gloria y escuchas el eco de un estadio vacío < pero tus ojos se llenan de un océano vital de una mueca sonriente donde el tiempo adquiere extensiones insospechadas < cuando el diagnóstico es reservado < discutimos los nombres de jugadores fantasmas y confudimos tu infancia con la mía pero no importa, < aun aletea la memoria sobre las paredas blancas de la sala de urgencia , < sobre las ventanas tus palabras son gotas océánicas en mi desierto de interrogantes <

*Desde un pasillo que es lo más parecido a un río evaporado, abril,
20XX*

EL CHOQUE GENERACIONAL ENTRE LA ORALIDAD DE MI ABUELO Y MI MUNDO VIRTUAL

«.... esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán».

2 Pedro 3:12

el tiempo sigue siendo un espejismo
numérico
lo decía mi abuelo
profesor de cuántica sagrada
conocedor del caballo y la luna
del movimiento terráqueo
del agua
de la semilla muerta
que da fruto
en el preciso instante de la lengua
abierta
al oxígeno.

Aprende a leer el océano
latente
entre las palabras
y los objetos.

El día llegará en que los meteoritos
fundirán la tierra,
como lo decía el patrono de los
océanos
tal vez, sólo tal vez se mueva
el velo
del mar y podremos
contemplar desnudos lo que
sólo veíamos por sombras.

APROXIMACIONES AL METEORITO

∩ { mi hermano menor desde la infancia siempre ha tenido la extraña capacidad de pensar en números - dice que la ingeniería en matemáticas es la ciencia del futuro y el que no coma y mastique números será como esas masas amorfas que crucificaron al número 7 } ∩ ∈ ⊑

∩ { no cree en los predicadores del fin del mundo pero con toda convicción sostiene que llegará el día que no comeremos pescado y que de seguro en el próximo milenio caerá un meteorito a la tierra } ∩ ∈ ⊑

∩ { al final se licenció en matemáticas aunque honestamente siempre he pensado que es una especie de astronauta atrapado en un edificio de una transnacional de seguros especulativos del tiempo } ∩ ∈ ⊑

∩ { me mira con unos ojos geométricos y me habla con la tranquilidad de un zapatero, que arregla aquellos balones de infancia que perdíamos en la casa de un vecino fantasma } ∩ ∈ ⊑

∩ { diseña los modelos proyectivos para las pensiones de los jubilados, conoce la esperanza de vida de cada habitante del planeta y sin escalofríos me dice que con 3 o 4 variable puede proyectar la muerte o el meteorito individual a quien se lo pregunte } ∩ ∈ ⊑

∩ { en voz baja concluye que todo cabe en los primeros 10 números pero que cada cierta cantidad de intervalos se dan anomalías como la caída de una estrella a nuestro planeta de agua } ∩ ∈ ⊑

∩ { pero mi hermano menor dibuja una fórmula secreta en la arena como un Cristo frente a los religiosos del lenguaje literal } ∩ ∈ ⊑

∩ { entonces, veo números y letras expansivas como notas musicales } { pese a la tormenta de meteoritos que como piano desafinado áullan ciertos profetas } { mi hermano me susurra que todo será en un abrir y cerrar de ojos } { que por fin viajaremos a la velocidad de luz, simplemente porque ya no seremos de agua } ∩ ∈ ⊑

EPITAFIO DE NAVEGACIÓN

La idea decultivar lo mejor de las personas siempre ha sido responsabilidad de los poetas, de los filósofos, de los escribas, y el mundo del poder siempre ha tenido un problema con esto. (...). Las mejores mentes de nuestra generación están por ahí, pero la mayor parte del tiempo se encuentran aisladas, escribiendo libros que no van a ser publicados o poesía que nadie leerá. Se tienen que organizar de nuevo

Rob Riemen *Para combatir esta era*

Elegimos el silencio
elegimos bajar a los subterráneos
del cuerpo
de la piel
instalamos brújulas de agua por las calles
para capturar
 ciertos sonidos
ciertas cadencias
 ciertos latidos
de corazones
 expansivos
al eco de la poesía en estado puro
en la lejanía de las luces
surfeamos en la madrugada
 compartiendo horizontes
 planicies azules
 a través de un reino invisible

a simple vista
parecíamos indiferentes
leyendo huellas de un naufragio
en los bancos de un otoño amarillo
hipnotizados por el abismo
de una hoja al viento
aletargados por el tráfico de imágenes
ciegos por el esbozo de la luz al tacto
sordos al murmullo de los tertulianos
que hablan sobre lo justo y lo necesario del lenguaje

aparentemente dormidos por el dictado de
repetidas palabras que ya no salan
la carne
pero sabíamos que un poema
 es uno de los organismos vivos
que superará la extinción planetaria de los cálculos

elegimos un silencio desértico
un paso
 un verso
un sonido de agua
elegimos la sal

amasar un viento invernal
anclado a la espalda
 mientras guardábamos
 como el tesoro de un niño
 la palabra mar en nuestros bolsillos.

ISABEL PAVÓN

(España)



Isabel Pavón Vergara (Málaga, España). Poeta, narradora y articulista. Sus poemas están albergados en numerosas antologías y revistas impresas y digitales, y también en su poemario 'Libro de las Primicias' (Adece, Madrid, 2014). Desde 2005 es columnista semanal del diario Protestante Digital, en la sección 'Tus ojos abiertos'. Coordina en Protestante Digital la sección Poe+. Miembro organizador de la WebSentir Cristianoy colabora con las revistas Nosotras de UDME (Unión de Mujeres Evangélicas); Revista Solera, del Ayuntamiento de Málaga; Rebajale (poesía) y Alma Literaria (relatos) de la AME (Asociación Malagueña de Escritores). Entre sus premios en narrativa están el primer premio de Relato «Cartas escritas por una Mujer» (Ayuntamiento de Estepona, 2000); el segundo premio Nacional de Relato (Benalmádena, 2000); el segundo premio Nacional de Relato «José M.ª Martín Carpena» (Málaga, 2000); el tercer premio Andaluz de Relato (Ayuntamiento de Lucena, 2000); el primer premio en el IV Certamen «Cartas Escritas por una Mujer» Ayuntamiento de Estepona, Junta de Andalucía e Instituto Andaluz de la Mujer 2003); el tercer Premio en el VII Certamen Internacional Literario Letras 2005 (Baños de Montemayor, Cáceres, 2005); el primer premio en el VI premio de la Asociación Cultural «Encuentro de dos mundos», de Ferney-Voltaire (Francia, 2005); el primer premio de relatos otorgado por el Ayuntamiento de Málaga y la AME (Asociación Malagueña de Escritores, 2007) o el primer premio de relatos en el Certamen González-Waris, del GBU (Grupos Bíblicos Universitarios) Barcelona, 2008. En poesía ha recibido, entre otros reconocimientos, los siguientes: Primer Premio «Claudio Gutiérrez Marín», del Consejo Evangélico de Madrid y de la Unión de Mujeres Evangélicas (2004); Segundo premio en el XI Certamen Nacional de Poesía «Antonia Guerrero», Ayuntamiento de Estepona; Premio del certamen de poesía patrocinado por la revista «Mía» (2001); Segundo Premio en el IV Certamen Internacional de Poesía «Francisca Adrover», Consell de Mallorca; Primer premio en el V Certamen Poético Victoria Kent (Rincón de la Victoria, Málaga, 2006); Premio de Poesía del Ayuntamiento de Castro Urdiales (Cantabria, 2008) o Primer premio del II Certamen de Poesía «Palabras de Mujer» (Ayuntamiento de Málaga, 2009). Forma parte de Consejo Asesor de TIBERÍADES, Red Iberoamericana de Poetas y Críticos Literarios.

TU VOZ IRRUMPE EN EL MUNDO

Tu voz
irrumpe en el mundo
y le da otra palabra
poblada
de sabios acentos.
Me asalta,
quiero que lo sepas.

Tu voz muestra el sendero,
el lugar exacto,
la luz del tiempo
que se prolonga
y hasta ti lleva.

Tu voz,
en transparencia,
se me ha alojado
como semilla
dentro,
se ha instalado real
y eterna
en mi oscura tierra.

DAME TU MANO

Mt 14:22-33 Jesús camina sobre el agua y Pedro duda

Señor, dame la mano, tu mano y no me sueltes
en las olas de este mar de incertidumbre y muerte.

De entre el viento y la niebla
rescátame,

llévame a la barca, contigo,
llévame a tierra seca.

Sé calma, la calma
en la nocturna travesía de mi vida
que navega
en oscuras aguas.

Dame la mano, tu mano y no me sueltes
en las olas de este mar de incertidumbre y muerte.

Exclama, para que no lo olvide:
¿por qué dudas?,
¿por qué dudas?

Señor,
¿por qué he dudado?

NÁUFRAGA

Naufrago,
¿eres tú el faro que diviso en la distancia?
¡Muéstrame tu luz sin parpadeos!

SANIDAD

En medio de la nube
se abre la llaga,
cae la sangre sobre la tierra,
la sana.

YO, NOA

Entonces una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con hemorragias, se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su manto. (Mateo 9:20-22)

Yo, Noa,
me hallaba sentada aquel día
tras una de las celosías de casa,
cuando un gran murmullo
inundó por completo la estancia.

¡Jesús, es Jesús!
Alcancé a oír de algunas bocas.
Y algo nuevo
brotó de mis entrañas.

En ese momento
me habría gustado
ungir mis cabellos,
me habría gustado vestir
mi más preciado velo.
Mas fue imposible,
no hubo tiempo.

Conocía sus milagros,
todos conocíamos sus obras.
Y quién, habiendo escuchado de él,
no se habría ocupado en buscarle,
aunque fuese a deshora.

Rozar su manto
bastará para sanarme
de estar viva, tan muerta,
expresó mi espíritu abatido,
desbordado de tristeza,
humillado en la derrota.

Oídme.
Cómo no había de entristecerme,

soy Noa, ya os lo he dicho,
la mujer herida
la que gastó toda su esperanza
en busca de otras metas.
Poseo la enfermedad incurable
de quien peca.

Aunque nada se advierta
tengo miedo a ser señalada.
Son tantas las heridas que me muerden,
tanto he llorado mi soledad sola,
tanto mi llanto callado.

Hace tiempo que vivo encerrada,
perdida para siempre.
Hace tiempo que
ningún ser ha entrado
a habitar mi morada.

¿Y si fuera posible?,
no lo dudes,
me dije en silencio,
¡corre!

Tocar su manto quise.
Sólo los que se acercan a él
reciben su fuerza.

Aparentemente,
yo era una más entre aquella gente.
Ante tan gran multitud,
nadie se daría cuenta.
Nunca me gustó
poner mi fe en evidencia.

Cuando él pasaba
junto a los damascos
pude alcanzarle
y observar sus rasgos.

Mis manos temblaban,
pero le necesitaba.

¡Ay si en mí se fijara,
si me adivinara cerca!
Oh Jesús, hoy vengo a buscarte,
soy Noa,
herida de muerte
he venido a encontrarte.

He de explicar
que al acariciar su manto
pude sentir su poder
derramarse en mi alma.

Entonces se volvió hacia mí
para hablarme,
para regalarme el tono limpio de su voz
además de sus palabras.

Sé que al verme,
supo notar el temor en mis ojos,
mi corazón lo sabe.

Quién dice que no es posible renacer,
quién lo duda.

Al verle alejarse
una pregunta
se instaló en mi mente:
¿Qué habría pasado
si en vez de rozar su manto
le hubiera con fuerza abrazado?

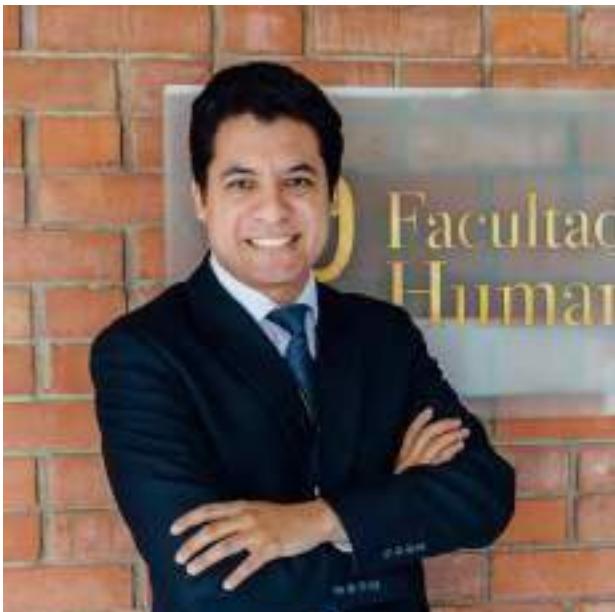
¿Qué precio he de pagar
por mirarle de nuevo a los ojos?
Mi derrota, ante su Gloria.

Escuchad, escrito está morir,
en quien creer mientras vivimos,
a nosotros corresponde.

Lentos se estiran mis días
de aquel suceso
han pasado más de treinta años
y no en balde
mis labios lo siguen contando.

LUIS PEDRO PAZ

(Guatemala)



Luis Pedro Paz (Ciudad de Guatemala, 1989). Egresó de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rafael Landívar (URL) en septiembre de 2014 y en junio de 2020 se graduó de la maestría en Innovación de la Docencia Universitaria, de la Facultad de Humanidades de esta misma casa de estudios. Fue redactor y fotógrafo en el diario el Periódico y se desempeñó como encargado de la Unidad de Prensa de la Procuraduría de los Derechos Humanos (PDH). En julio de 2018, el sello editorial Ediciones del Cadejo, publicó su primer libro de poesía, que tituló 'Náufrago'. Su poesía también forma parte de la antología «Eunice, cien veces cien» que se publicó en 2019 en Salamanca, España, con ocasión del XXII Encuentro de Poetas Iberoamericanos. En los últimos años ha sido asesor de comunicación corporativa independiente de instituciones vinculadas a la Compañía de Jesús en Guatemala. Actualmente funge como profesor y coordinador académico del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la URL.

I

NO ESPERES
que te quiera a medias
insisto

No esperes
que te ame con la mediocridad de la duda

II

LA SUAVE AGONÍA de un primer orgasmo
y ese pequeño semillero de sueños
que comienza a dilatar
el futuro
en los pliegues internos de tu vientre

III

TU CUERPO ENTERO es un tatuaje
estás escrita en braille
por eso cuando cierro los ojos
y te recorro con las yemas de los dedos
puedo leer tus sombras
y mientras hacemos el amor
puedo sentir en mis manos
las palabras que te forman
el barro original que te amalgama

IV TITIRITERO

ENTONCES DIJO:

lo primero que tenés que aceptar antes de ser titiritero
es tu condición de marioneta

y si acaso lo olvidás en el camino
no importa
entre sístole y diástole vas a comprobar
que siempre habrá alguien capaz de moverte las cuerdas

V

VOLVER ES LA RAZÓN que da sentido al exiliado
a la patria

que noches atrás alentó las utopías rebeldes
el deseo
la insurgencia
volver
a tu cuerpo
que sigue palpitando
en el tibio letargo de mis dedos
a la sombra de tus labios sobre mi garganta
a tus pechos
al cáliz desnudo de tu vientre

mi campo de batalla es el silencio

VI

HAY MENSAJES que se graban en la piel
palabras que se funden mar adentro
pasajes indelebles
que llegan a ser un enclave en nuestro código genético
no no se pueden borrar los besos
ni la ternura

por eso me gusta recordar de vez en cuando
las líneas pasadas de esta bitácora
que guardan
la etapa más amable de mi tormenta interna
náufrago soy
Odiseo frente a la costa de tu boca

VII

MIGRO DE VOS
abandono tu cuerpo
como las aves
que vuelan
en busca de climas más agradecidos

tu aridez y tu silencio
no son lugares aptos para vivir
cuando se tiene alas

VIII

BAJO EL AMPARO DE LAS LETRAS

QUE LA PALABRA sea el signo que nos nombre
el día de nuestro nacimiento
la voz que nos reclame del averno
el péndulo que nos devuelva
a esos territorios
/ajenos a la cotidianidad/
donde el lenguaje permite crear orbes
y universos paralelos

que la poesía nos salve del diario morir
de la farsa la democracia la monarquía las dictaduras de papel

que el aleph nos proteja
de la censura
/lanzas del silencio
y la ceguera/

que la vida nos encuentre
haciendo el amor
sobre el mar
acurrucados en los pliegues internos de la Luna

Los textos forman parte del libro Náufrago, que publicó Ediciones del Cadejo en mayo de 2018.

STEFANIA di LEO

(Italia)



Stefania Di Leo, quien nació en Messina el 25 de julio de 1975 y desde pequeña ha cultivado una pasión por los idiomas extranjeros. En 1995 obtuvo el Diploma Estatal Liceo Lingüístico Archimede, en 1999 se graduó en Lenguas y Literaturas Extranjeras y Modernas y luego completó sus estudios de secundaria en la Universidad Complutense de Madrid, un doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada. Actualmente es traductora internacional en italiano de poetas contemporáneos españoles y portugueses y colabora con varias revistas culturales e internacionales, Crear en Salamanca, Metaforología, Papeles del martes. Fundadora del Círculo Literario Napolitano y del Premio Internacional de Poesía en español, Francisco de Aldana. Ha publicado libros de poesía, entre los que destacan Rosas azules sobre el tomillo perfumado (España), Donde tuve tus labios, Ocultando el Olvido (Miami), Uma so Solidao (Brasil), Brilha sim o silencio con Alvaro Alves de Faria (Brasil). As sombras da tarde (Portugal).

MIRANDO EL CUADRO DE GÉRICAULT (LA LOCA)

Si tu mirada de locura
apagara la lumbre del universo
y la luz se hiciera oscura.

Si el tiempo se llenase de paz,
sepultando la esperanza
dentro de la tierra.
Si tu triste mirada
reflejara la pasión de la sangre;
ya hubiese visto la realidad,
y todos los sueños de tu alma,
se hubieran realizado.

Si te hubiese salvado el amor...
el azul no sería un cautiverio
y en tus manos brillaría la ternura.

LA MUERTE DE LA VIRGEN

(Caravaggio)

La tarde extiende su manto rosado sobre la tierra.
Brevemente, un caudal de luz armoniosa
se derrama sobre los corazones.
El rito del atardecer se repite cada día.
Eternos los ojos que contemplan la belleza
del sosegado instante.
Desde el teatro de la vida se ve la Virgen;
está muerta, vestida de rojo.
Se ha ahogado en el río:
prostíbulo de peces enamorados.
La paz se aposenta en sus senos,
recibiendo un velo nocturno.

LOS COMEDORES DE PATATAS

(Vincent van Gogh)

La negra tierra ahoga el pensamiento.
Humildes seres
son los hombres y su cansancio,
engendrando gestos sin ahora.

Cae el sonido de la madrugada,
Pero ¿a quién le importa?
¿A qué raíz de la carne rinden la derrota?
Largo es el lenguaje del silencio
escondido en el hueco de la aurora,
donde la soledad guarda
el lado fértil de la luna.
Atados a la idea de la vida
nada se mueve, nada se oye,
enrarece la calma
en este sitio donde
no existe la esperanza.
Sólo se escuchan ruidos nocturnos,
de la pobreza que anda por el cielo,
cerca de la melancolía,
cerca del llanto,
frente al muro de la existencia.

EL CRISTO VELADO

(Giuseppe Sanmartino)

No se distingue tu rostro
bajo el lienzo de la memoria
que se estremece.
El reflejo de tu imagen está
en la fría muerte del mármol.

A pesar de ser Cristo,
tu manta es un velo
y humilde tu corona.
Contemplan la oscuridad tus ojos.
Allí en la Capilla, en donde
el Príncipe de San Severo,
rezó con alma abierta y corazón sincero.
Allí donde la luna se acuesta
Y deambula la pátina del tiempo.
Eres Dios, perfil mismo del sueño.
Eterno. Sublime.
Pocos conocen Tu nombre:
soplo de vida eterna.
Y tú, Dios mío, eres Luz y Consuelo.

VICTOr OLIVEIRa MATEUs

(Portugal)



Victor Oliveira Mateus, natural de Lisboa e licenciado em Filosofia pela Universidade Clássica desta cidade. Lecionou, durante três décadas, as disciplinas de Psicologia e de Filosofia. Tem dez livros de Poesia, e textos em Prosa, publicados. Organizou várias Antologias de Contos e de Poesia. Fez conferências em Escolas, Faculdades, Livrarias e outros Espaços Culturais. Integrou diversos Júris de Prémios Literários. Foi-lhe atribuído, pela União de Escritores Brasileiros do Rio de Janeiro, o Prémio Literário Eugénio de Andrade 2013 e em 2017 foi-lhe concedido, pelo Ayuntamiento de Salamanca o título de «Huésped Distinguido». O seu livro Aquilo que não tem nome (Coisas de Ler, 2018) obteve uma Menção Honrosa no Prémio Glória de Sant'Anna 2019 e foi semifinalista do Prémio Oceanos 2019. Tem colaborado com diversas Revistas Literárias e sites portugueses e brasileiros de Literatura e tem poemas e contos editados em Espanha, Brasil, Moçambique, México, Equador, Itália, Porto Rico e Macau. Foi membro da A.P.E (Associação Portuguesa de Escritores) de 2008 até 2016. É membro do PEN Clube Português a cuja direção pertenceu e hoje faz parte dos Corpos Sociais da mesma instituição. Tem participado em diversos Festivais Literários em Portugal e no estrangeiro. Coordena a coleção «contramaré» da Editora Labirinto e a «Cintilações: Revista de Poesia, Ensaio e Crítica» da mesma Editora. É delegado em Portugal da Revista Literária espanhola «Cratera».

Habito la extensa curva de las arenas
la suma de todas las vasterdades, sólo áridas en apariencia,
donde lo lejano
se despliega como la obvia simplicidad de las cosas puras
Habito este extenso continente, donde, en el heroísmo ciego
de no querer nada, los hombres viven el despojamiento de
todo: posesiones, estatuto, fama... ¿Fama? Qué es, finalmente,
la fama? Una estatua de bronce
donde las palomas meticulosamente depositan sus excrementos
Habito la caricia del sol sobre mi rostro
Habito los aromas fuertes del barrio copto: el arroz de azafrán,
el humeante té de anís en un vaso de grueso vidrio
Habito el encalado desprendiéndose de las paredes, como de mi se
suelta todo el deseo vacío
Habito esta condición de forasteiro; irrevocable pedazo de nada,
esto es, habito como quien parte

ANTÍGONA

Tal vez prefirieses gritos, súplicas
o –quién sabe? – que rasgassem
las vestiduras y medeshiciese. Aunque, terrible
Creonte, yo poseo la experiencia
de quien no cede, de quien recorre
las sendas de los márgenes y apenas oye
el antiguo saber de la tierra, el único al que vivos
y muertos pertenecen
y nos hiere en las venas sin que sepamos
cómo ni por qué. Puedes, oh hábil!,
combinar las palabras, confundir
las frases en discursos y experimentos
de gloria... Pero tu gloria no pasará
de un mero nombre e incluso ese com tantas dudas
debatiendo-se;
tu gloria – esa pequeña barca
de pergamino pudriéndose en las playas
jónicas. No eres nada, oh ridículo mensajero
de lo nuevo!, y ninguna máscara aumentará
esa inmensidad de nada, que jamás
conseguirás dissimular. Podrás perseguir,
difamar, convencer a otros de que también
lo hagan, pero nunca eludirás el imperturbable
movimiento del gran ciclo, ese
donde los dioses cobran todos los gestos
según el orden del tiempo; lugar
en donde nos movemos: breves,
banales... y tal vez dispensables.

LO QUE DUELE...

Lo que duele no son las rupturas, el alejamiento, la incapacidad de minar como un cáncer oculto y certero. Lo que duele no es la poca consistencia con que se dice esta o aquella palabra, esta o aquella frase; con que se insistió, a pesar de ciertos recelos, en lo grotesco montaje de lo que se preveía muy lejos de cualquier futuro. Lo que duele no es la viscosidad de las emociones escritas en algún mapa antecipadamente condenado, ni tampoco la insistencia de un indisoluble recuerdo de huir. Lo que verdaderamente duele es despertarnos un día y descubrirnos que nada de eso tuvo alguna importancia.

Nunca cuidé de mi vida
pero sí de mis sueños, que son fieles y verdaderos
y traen la osadía de los grandes desgarros, cuando, en el desnorte
que me guía, ponen la tenaz luminosidad que suaviza y nutre

Nunca recelé, aunque fuese muy necessário, ante cualquier
desacuerdo. Y de la arena hacia el sol insisto la Luz, en contra de
lo habitual. Insisto y tú quedas, oh memoria inconsolable, farol
refulgiendo en la negrura ácida de la tierra -irreductible soledad
de todos los Viandantes

Nunca cuidé de mi vida
pero sí de mis sueños, que son hermosos e insumisos ante el
desorden que reina hoy

MARGARET SAINe

(Alemania-EE.UU)



Margaret Saine, quien nació en Alemania y vive en Los Angeles, California, donde pertenece a un grupo de poetas hispanos. Después de un doctorado de Yale en literatura francesa y española, enseñó en varias universidades. Escribe y sueña en cinco idiomas, traduciendo a otros poetas. Ha publicado cuatro libros de poemas en inglés y cuatro en alemán. Desde 2008 escribe también al menos un haiku diario.

LLUVIA

Corazón seco
cuando el mundo gotea
y los árboles llueven

Un alma triste
cuando el mundo liquea
derramándose

Cuerpo negado
derroches y diluvios
desenfrenados

ANTES DE LA PRIMAVERA

*Talvez las palabras sean lo único que existe
en el enorme vacío de los siglos.*
Alejandra Pizarnik

Voy navegando por los días
de un tiempo
erizado de futuro
zaherido de quejas
que se encogen
se suspenden
y no quieren pasar

Fugaces palabras que se despliegan
en imágenes luminosas
y se desdoblan
en fotogramas de sonrisas

Dentro las horas
nos esperan rumores y silencios
a su brillo flotan
las transparentes vocales
sostenidas por un andamiaje
de consonantes

Palabras que se atascan
en un marimar
un devaneo de arenas
y de andurriales
a enredar alrededor
para luego fluir
río abajo
hacia la muerte

DENNIS ÁVILA VARGAS

(Honduras - Costa Rica)



Dennis Ávila Vargas (Honduras, 1981). Una selección de sus primeros libros se reúne en la antología *Geometría elemental* (Casa de Poesía, Costa Rica, 2014). En el año 2016, Ediciones Perro Azul (Costa Rica) publicó *La infancia es una película de culto*, reeditado en Editorial La Chifurnia (El Salvador), en Ediciones Trábalis (Puerto Rico) y en Amargord (España). En el año 2017, Amargord publicó *Ropa Americana*, reeditado en Puertabierta Editores (México, 2018) y traducido al árabe por el poeta Fakhry Ratrout (Al'aan Ediciones, Jordania, 2019). En el año 2019, Amargord publicó *Historia de la sed*. Su antología poética, *Escuela de pájaros*, forma parte de la Colección Iberoamericana Primavera Poética, publicada por Lima Lee (Perú, 2020). Su libro, *Los excesos milenarios*, obtuvo el Premio Internacional de Poesía «Pilar Fernández Labrador» (2020), con sede en Salamanca, España. Desde el año 2017 posee, también, la nacionalidad costarricense, país en donde reside.

SISTEMA SOLAR

El sol es una coordenada maestra.

Vibra en su meditación
como un baúl de fuego en el frío cósmico.

Presente en cada exceso milenario,
duele su ausencia y su quemadura.

Pureza y esplendor: en forma de polen
o lluvia solar, sostiene la vida.

Ciencia y espiritualidad coinciden:
su voz trasciende en la materia.

Estrella central, magma de Gran
Misterio,
todos los caminos vienen del sol.

RESPETO

Una mujer pinta un colibrí.
Su corazón es un lienzo inacabado;
el futuro, una galería de ausencias.

Salvo el estuche de colores
que palpita en sus brazos,
ella ilumina la nada.

En el taller que media entre su pecho
y la conducta en su respiración,
nace un arrecife de plumas.

En las miradas que contemplan sus trazos
y el olvido que renuncia a desaparecer,
el aire imagina que pasa.

Sus manos son pinceles:
flechas en el arco de la voluntad.

Hay cosas más importantes,
pero una mujer pinta un colibrí.

PACTO MARINO

El mar no está solo, lo acompaña su espíritu de balsa.

Credencial oceánica, de cerca es un caballo;
a la distancia una perfección horizontal.

Le gusta que le digamos mar,
también entiende si lo llamamos memoria.

Poco o nada le interesan sus barcos oxidados
y menos el hielo que se vuelve mar.

No tiene ojos, pero sus olas insisten
sin perder de vista la arena y los peñascos.

Marea baja, marea alta,
el universo rige su vaivén sagrado.
A veces calma, otras, tragedia;
asume su acuerdolunar.

El mar no está solo: custodia el infinito.

CÍRCULO

Eleo la mirada. Se asoman las presencias,
entre ellas la soledad.

Piden que permanezca cerca de mi maestro:
un árbol sabio como un bastón de silencio.

Los espíritus observan.
La selva devora a la selva.

Late el tambor de la montaña.
La yerba sostiene el sereno,
el miedo levita en su audiencia.

Bordea el aire su transparencia sólida.
La claridad desciende a lo efímero.

Mi sombra pierde color.

Hay respeto en las raíces que tropiezo;
no pretendo vulnerar estas espinas.

Mi cuerpo debe estar expuesto para ver
la estrella que prometió la canción.

Aparece la lentitud: nueve pasos
son un día en este círculo sagrado.

ESCUELA

Abuelo es el árbol al que me sembraron
para encontrarme en la montaña.

El primer día no supe hablar con él;
la noche fue larga como un cincel
que no estaba en mis manos.

El segundo día dormí al pie de su respiración
y la noche se acostó a mi lado.

Al tercer día siguió el martilleo de la sed.
Me levanté y abracé su corteza.
Con la mirada le pedí que lloviera.

El bosque nuboso habló al cuarto día:
«La noche es de los grillos y la mañana es de los pájaros».

Volví un año después.
Reconocí en sus raíces el golpe de un relámpago.
La otra mitad, al caer, atravesó mi montaña.

ALTERACIÓN CLIMÁTICA

Hay un epicentro en el felino que creó los desiertos.

Cámara lenta el alud,
cuarto de máquinas un volcán.

La cordillera escolta su horizonte,
y en el pliegue del atardecer
el día expulsa las estrellas.

Un meteorito altera la botánica.
El impacto mueve los estanques.
Los nenúfares ordenan el agua.

Todo muestra sus dientes;
en cada helecho hay un serrucho verde,
inocente y dual.

En la comarca del hielo
osos polares se buscan, asesinos,
para engañar al hambre.

Súbito es el nombre de lo opuesto:
los cristales envejecen para verse jóvenes,
el equilibrio persigue la herida
y no a la cicatriz.

Las deidades olvidan lamerse
como jaguares
en su instante sabático.

El planeta resiente cada paso.
Hay un felino en el epicentro de sus días.

ARTE MILENARIO

La poesía es un cincel que esculpe un almanaque.

Una mano llagada
por el movimiento que vibra en los martillos.

¿Cuánto queda por hacer
sobre esta roca amarga y tiesa?

¿Cuánto debemos esperar
para tallar con fuerza nuestras ruinas?

HÉCTOR ÑAUPARI

(Perú)



Héctor Ñaupari (Lima, 1972), poeta, ensayista, abogado, conferencista internacional y profesor universitario, con estudios superiores y de maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú) y de doctorado en la Universidad de Salamanca (España). Es autor de los libros de poesía *En los sótanos del crepúsculo*, *Rosa de los vientos*, *Malévola tu ausencia* y *La boca de la sombra*, libro este último que reúne toda su poesía. Poemas suyos han sido seleccionados en breves antologías individuales tituladas *Incendio que me envuelve*, *Toda rama es aire* y *Salammbo*. Publicó los libros de ensayos *Páginas libertarias*, *Libertad para todos*, *Sentido liberal*, *Liberalismo es libertad y Por esta libertad*. Ha compilado los libros de ensayos *Políticas liberales exitosas 2*, *La nueva senda de la libertad*, y *Borges, Paz, Vargas Llosa: literatura y libertad en Latinoamérica*. Es coautor de las antologías literarias peruanas *Poemas sin límites de velocidad*, antología poética 1990-2002 y *La hoguera desencadenada*, antología poética del Movimiento Cultural Neón 1990-2015.

XXII¹

Yo soy el ciego que perdió la naturaleza del agua
y la devastó en las fisuras del mundo, condenando a los humanos
al eterno desierto.

Es el último día del equinoccio mientras atisbo en mi cráneo
entrustecido,
la llegada de la pálida arena.

En torno a una quebrada rama, cuajada de tiernos gusanos,
brota con furia de marino
la cuerda que asimila mi garganta.

Oh dulce capitán de las flechas sumergidas
hacia los tendones de las olas navego
sobre mi propio cuerpo como barca.

¹ *En los sótanos del crepúsculo*, Centro de Producción Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú, 1999. Página 53.

OFRENDA²

Has prevalecido entre mis frágiles días como ese mausoleo que
venciera al tiempo en cada uno de sus límites.

He de recompensar tu persistencia con dos lámparas para
ofrendarte:

en una he recogido la ventisca intacta de las selvas
y en otra he robado el cierzo melancólico del norte,
ese que siempre me pediste.

También traigo desde mi acantilado corazón dalias y antorchas
dátiles y azucenas,
y una implacable promesa:

permanecer siempre en ti entre las ruinas de la capital que
quisimos

para nosotros
y que no desaparecieron.

¿Qué dirás entonces?

¿Me mostrarás acaso esa indefensa desnudez que protegía cuando
soñabas con soldados y fantasmas?

Entonces veo tus vestidos deslizarse de ti
como el vino de una copa desbordada,
y en el deleite de tus pezones seducidos por esta boca mía que los

2 *Rosa de los vientos*, Ediciones el Santo Oficio, Lima, Perú, 2006. Página 35.

profana, escondida e interminable
da comienzo
este amor inclemente y enardecido que es el nuestro.

*Pero corta con ese relato,
oculta, calla tu sueño:
su llama que quema yo temo,
tengo miedo de saber tu secreto.*

Aleksandr Pushkin,
Apuro sediento tu tierno gemido.

Estoy advertido:
es tu sonrisa el ánfora placentera que se llena, toda de ti,
como la astuta niebla colma las flores y los árboles.

Las corolas de tus pezones
son el bálsamo que enciende mi fiebre en lugar de atenuarla.

Cuando sólo los soñaba, antes de encerrarme en el desvelo,
presa de un súbito temblor,
quería imaginarlos amargos para no desearlos tanto.

Pero, siendo un toro condenado al sacrificio,
y salvado por tus deseos,
despertaba vencido y más enamorado.

¡Ah! -me decía-
¡Si tus caricias invadieran hasta mis recuerdos!
¡Qué no daría porque tal ventura me sucediera!

Hoy que por fin me abandono en tus brazos,
desamparados yacen tus vestidos, broches y collares
lánguidos y vacíos -cómo nos limitaban-.

Ellos darán testimonio ante todas
que eres mi eterna creadora,
mi amanecer más delicado,
mi atardecer más bello,
como yo soy la fruta que codicias

³ *Malévolat la ausencia*. Editorial Summa, Lima, Perú, 2019. Página 19.

la presa que te caza, Pasifae,
y así, agotados de acecharnos,
nos perseguiríamos como la brisa
que acosa al sol sin alcanzarlo.

Ahora, que en ti me voy de mí, te suplico:
desátame en la delicia de tus lirios montes,
de tus azucenas comisuras,
róbame de la garganta la respiración,
trenza en mi lomo tus cabellos
como las notas en una melodía arcana,
pues no hay placer más pleno que satisfacer
mi ansia de ti, ausentemía,
mi dolor más amado,
la mitad de mi alma.

NICASIO URBINA

(Nicaragua)



Nicasio Urbina. Escritor, catedrático y crítico nicaragüense nacido en Buenos Aires, Argentina, en 1958. Es profesor de literatura latinoamericana en la Universidad de Cincinnati. Ha publicado El libro de las palabras enajenadas, cuentos (1991), La significación del género: estudio semiótico de las novelas y ensayos de Ernesto Sábato (1992), La estructura de la novela nicaragüense: análisis narratológico (1996. Premio Nacional Rubén Darío). Sintaxis de un signo, poesía (1995, 2000); El ojo del cielo perdido, cuentos (1999), Viajemas, poesía (2009), Caminar es malo para la salud (2011) y Poesía reunida 1984-2014 (2014) entre otros. Ganador del premio Rievesch para investigación y creación 2015.

CADENA PERPETUA

*Jamás, hombres humanos
hubo tanto dolor en el pecho*
César Vallejo

Una vida entera, una vida
que ha caído en la memoria,
un puñado de deseos libertarios,
un silencio profundo y sepulcral.

Una vida sola y todas ellas.
Seis millones de almas iracundas,
un cuchillo que corta las pestañas
de todos los ojos que nos miran sin parar.

Ellos investigan tus deseos,
la cuenta corriente y tu Facebook,
saben si ensuciaste tu camisa
y por quién vas a votar en la elección.

Dos vidas deberíamos tener, una
que se pasea por la calle, que
va al teatro y se persigna en
procesión sin pudor ni miramiento;
y otra que en secreto se rebela,
se insurrecta,
se suicida cuando quiere
y se sabe libre, soberana, independiente.

Mas no tenemos otra voz
en la tormenta, somos este
pequeño triangulito sórdido:
puros lagos y volcanes silenciados.

No son tres las vidas que vivimos,
ni dos las cuerdas para ahorcarnos,
es una sola, una sola cadena perpetua,
qué empezamos a cumplir cuando nacemos.

EL TRANQUE

Nadie me pidió la interjección
me insurrecté solito y sin concierto
no tengo afiliación ni pasaporte
y aquí nadie se muere de diarrea.

No hay otra solución al firmamento,
la luz se ha cegado por completo,
el sol calienta pero no alumbría
y las estrellas también son de hojalata.

No tengo representación parlamentaria,
soy autoconvocado y vine en bus,
por la ruta que todos transitamos
cuando la policía te rompe la cerviz.

Adóndevas? dijomi madre, adónde
hijo desdichado de este tiempo?
Si te tuve por favor disculpame,
no sabía que la noche era tan larga.

Nadie me pidió que cumpliera
con mis obligaciones: la carga fiscal
es agobiante, me pesa la Constitución,
el partido, el comité de barrio y la bandera.

Pero no hay otra solución, hay que
trancar el alma, levantar el tranque
metafísico, interrumpir el flujo del
pudor, y cortar para siempre la maldad.

Cincinnati septiembre 2020

ME INTERPONGO

*A Alvarito Conrado,
el joven de 15 años que murió asesinado
por la dictadura Ortega-Murillo.*

Llevo el agua, en mis piernas
el agua, no es la lluvia,
es el grito ensordecido del lamento,
es el agua,
es el desierto de la vida y de la muerte,
Es el grito en la mochila
y el zapato.

Ella me ama, pero yo
deseo el agua.

Gritan todos, gritan
sin saber cuál es el tiempo.

Muertos, muertos, muertos...

Aquí no ha muerto nadie.
Todos hemos vivido en el silencio.

Es solo una vocación la que te espera,
un amasijo de músculos timbrantes,
el bíceps y el hipotálamo
se confunden,
y siempre hay un alma que los tienta.

Esta es fácil correría,
orgías de leyes me condenan.
La moto que me lleva me tortura,
me repele el ruido, la caricia, el firmamento.
No soy yo, sino misombra.

Agua, agua, agua...

Me duele la señora y sus anillos,
la médula espinal de la tortura,
la rótula, el árbol de hojalata,
y la estúpida función del organismo.

Heme aquí, al final de este
pasillo indefinido,
luchando por mis lagos y volcanes,
por la tierra que nos quitan,
la tortilla y el frijol complementario.

Me duele respirar y me interpongo.

Cincinnati, junio 2020

PEDRO ENRÍQUEZ

(España)



Pedro Enríquez, poeta, narrador y editor español, académico con la letra Z de la Academia de Buenas Letras de Granada. De su obra se han publicado 21 títulos y poemas suyos han sido traducidos al francés, hebreo, árabe, inglés, italiano, portugués, turco, ruso, quechua, catalán, griego, croata, rumano, húngaro y japonés. Sus últimos libros: Libélulas y Granados (Editorial Dauro 2015, edición bilingüe español-japonés, junto con el poeta japonés Yutaka Hosono), Poesía para desafinados (Ediciones Puerto 2017, Puerto Rico), En el hueco de su mano (Editorial Alhulia 2018, Colección Mirto Academia), En los cimientos del poema. Antología Poética 1988-2018 (Aula de Poesía y Humanismo Dama de Baza, Baza 2019), Késelen. Ese filo. Válogatott-Selección de poemas. (Editorial AB ART 2019. Traducción al húngaro de Balázs F. Attila) y Las estatuas de sal. TA АГАЛМАТА АПО АЛАТИ. Edición bilingüe español-griego. Traducción al griego Stavros Guirguenis (Editorial EOE Books, Tesalónica, Grecia 2019). Director y organizador de múltiples actos culturales, como Festival Internacional de Poesía en el Laurel, La Zubia, Granada. Asesor Cultural del Centro UNESCO de Andalucía. Condecoración con la Orden José María Arguedas en el Grado de Maestro, por el Consejo Nacional e Internacional Todas las Sangres, en Cusco, Perú. Gran Premio Internacional en la decimocuarta edición de la Feria Internacional del Libro de Puerto Rico, por su importante aportación al mundo literario a través de su obra poética. Premio Internacional de Poesía Dama de Baza 2017. Premio FIARTE IX Edición a la Literatura 2018. Exposición de Pintura y Escultura Homenaje a Pedro Enríquez Libera lo invisible, La Zubia, Granada 2019. Reconocimiento por sus destacados logros literarios en la Feria del Libro Hispano/Latino 2019 de Nueva York. Desde hace tres años imparte talleres de poesía en el Centro Penitenciario de Albolote (Granada), proyecto por el que se le ha otorgado el Premio Prometeo 2019.

APRENDEMOS EL INICIO

Habítabamos la entrega,
¿dónde cayó el rayo de la sombra?

El olvido tiene máscaras,
enfrenta maderas y montañas
para burlarse de la luz de un tiempo
donde la felicidad escribía nuestros nombres.

Dos miradas
se encuentran en la distancia.
El aire de Dios disuelve el humo
y aprendemos el inicio.

Así comienza el canto de la alegría.

*(Del libro *En el hueco de su mano*)*

Luz de frío
y ascuas desnudas,
encuentro de savia,
cintura de manos,
árboles en la mirada,
centro del mundo.

Luz de fuego
y mansos caminos
en la puerta deseada
otra noche encendida,
la vida y su gozo
sin tiempo.

Dualidad
de la certeza.

Un niño llora una vida antes de su vida.

Se sienta junto a un libro,
declina los verbos del tiempo,
un nudo de palabras en la memoria.

Garabatea en su cuaderno
la historia de un nombre,
todos los nombres sin nombre.

El olvido,
imágenes en mi memoria.

Reina del no,
río de aguas buscando
el fondo de las cosas eternas,
torre sin palabras,
abandonadas a su nacimiento,
señal de cansancio.

Reina del sí,
hundida la forma del abandono,
altura de álamo
la esperanza:
casa de la sabiduría.

En el jardín
de la fiesta
bailan los muñecos del aire,
elevan suspiros a la última rama
de los bonsáis,
ríen sin boca en las profundidades
de los ríos cercanos.

De pronto,
súbitamente la luz de Dios
aparece,
invitado sin cuaderno de danza.

Los ojos de todas las brújulas
encienden un fuego fatuo
salpicando de cenizas
los cabellos sin fuerza
de los soldados del bar.

Nadie sobre la hierba.
Evaporados los danzantes,
sólo los pequeños animales
del bosque
presentan su oración,
inocencia de fe amanecida.

De mis manos conozco
la forma de la petición,
la palma abierta
 a recibir el pan del día,
la boca entre los dedos,
la espera de un tiempo
 para pesar el trigo,
los nombres donde habitan
los otros
y las arrugas del agua.

De tus manos
 desconozco
el misterio de su forma cambiante,
los signos
 ocultos en sus líneas,
la forma del dolor
y el monte
donde habita el trabajo
 de la vida.

En la celda solitaria
 se enhebra
la ciencia sin libros.

En el encuentro
un palacio donde construir
la oración de la entrega.

La libreta roja
sobre la mesa
guarda las palabras,
un aliento de líneas
sin descanso
arrasando la voz
del silencio
y las cuerdas.

Cerrado abanico
son los mensajes de la vida
naciendo en otra sangre.

Apago la luz.

Late el mundo.

Despierto en la mañana
y leo el libro de los ángeles.
El abismo de las notas
sin partitura
se abre a las dudas de la vida.
Caminar es un acto
del milagro.
El uno y el dos
de nuevo enlazados
en la tormenta.

Sonrío
y espero el mensaje.

La forma
de las formas
sin forma.

La caja de galletas,
impoluta y salvaje,
dulce de leche
en las aristas
del cartón alegre.

Té de las cinco,
un camino de azúcar
y harina
hasta el último bocado
en la estrategia
de los felinos
placeres sin hora.

La última ciencia
de los números
en las báscula del sábado
desnudo y
huido del espejo.

El domingo fiesta
de guardar
ilumina el vacío
en una estrategia
con sentido de basura,
sin otra pena
que las estrías
de chocolate
localizadas
con nombre
de vientre
crecido,

Ahora la caja
sin galletas,

sin formas de tesoro
interno
masticable,
solo cartón
en abandono,
abierta la
cueva
luminosa del blanco,
desgarrada frontera
del tiempo,
cuando sucede
el milagro
de la escucha
-decía: la forma
de las formas
sin forma-,

nace el pájaro
sin jaula,
la síntesis de alas libres
sin esencia
de número áureo,
un arco iris
donde el olvido
puso establecer su dominio,
las letras sin sonido,
misterio de la caja
rota,
encendida,
un mundo inacabable,
orfebre,
mago,
genio de los otros
mundos del sueño.

(Poemas inéditos)

BORIS ROZAS
(Argentina-España)



*Boris Rozas (Buenos Aires, Argentina, 1974). Autor de poemarios referenciales como *Ragtime*, *Invertebrados*, *Annie Hall ya no vive aquí o Idaho y el jardín de Ezra Pound* (Eolas, 2019). Atesora más de un centenar de galardones literarios, entre los que podemos destacar el León Felipe, Pilar Fernández Labrador, Francisco de Aldana, Premio Sarmiento, Hernán Esquío, Gonzalo Rojas, Manuel Garrido Chamorro, Álvaro de Tarfe, Justas Poéticas de Laguna de Duero, Justas Poéticas de Dueñas, María Eloísa García Lorca, Villa de Ermua, Peñaranda de Bracamonte, Premio Umbral, La palabra de mi voz, etc. Desde 2014, es «Ahijado literario» de la Casa-Museo de José Zorrilla en Valladolid.*

WISLAWA EN PARÍS

A la cola de un buffet de asado
converso con Wislawa.
Mi esposa nos acecha
sin atreverse aún
a llamar a la puerta.
Conoce los salones de los poetas,
 llenos de niños
 que juegan con hojas en blanco
 como pequeños jilgueros,
 entre las balas
 que aúllan
 al rozar la carne.

ACLARACIÓN

Como Pacheco, escribo un día y otro
pero no todas las cosas que escribo
significan lo mismo,
hoy tocan el olvido o la muerte
mañana serán las olas
y sus instrumentos;
no amo nada que no venga
en un libro
nada que no se pueda resumir
en una página,
será por eso que los poetas
no duramos
como perdura el polvo
sobre nuestra ofrenda.
Escribo sobre el miedo
pero, como Pacheco, pretendo
decir otra cosa,
no querer transcurrir
como un río
por un bosque
de metáforas,
mi historia es su historia
contada desde
el desplome.

EL TIEMPO ES LIGERO COMO LA CHARCA DE LOS NIÑOS

El tiempo es ligero como la charca
de los niños.

Sus uñas son largas como los filos de cuchillos
en el bosque, que cuentan sueños
que se han ido enterrando
en vastos cementerios de palabras.

Se sabe que no le basta
con meras abundancias.

Las cuerdas de esta guitarra
hecha de primaveras
suenan a la Babi-Yar de Yevtushenko,
casi como un *pogromo* de versos escritos
con sobras de hombres
y copos de nieve nueva.

El tiempo sigue siendo ligero
como la charca de los niños,
un clavo ardiendo
al que sujetarnos
camino de otra noche
para poetas mecánicos.

DIÁLOGOS DE LA LLUVIA

Este diálogo no es de palabras,
es un olvido tenaz que quema puentes
por los que navegan los otros.

He intuido a la madre
cuyo rostro fue el primero,
cuya lengua de tierra
penetrando nuevamente en el mar
es como la noche que surge
en esta colina
sin aparentes razones,
como la lluvia
que tal vez sean tus heridas
al cicatrizar con la sal
de la muerte.

VAYA POR AQUÉL QUE DEJA ENTRAR AL POETA EN SU CASA

Oigo cómo otros construyen un hogar
en estos días extraños
mientras yo cuelgo cuadros imaginarios
boca abajo
o almaceno viejos recortes de prensa
a la manera de grandes tesoros,
bien trabajados en habitaciones
pequeñas.

Pienso en un yo que aprende a pararse
y deja entrar al poeta
en esta casa,
sin miedo a dejarse impresionar
junto a las paredes vacías
de una vieja cocina.

Se descompone mi refugio diario
fuera del alcance de los relojes digitales
de colores,
vuelvo a ser un número
de cinco cifras.

EL BOSQUE POR DONDE TRANSITAMOS

Raíces ni tengo ni he querido tener nunca,
sé que comienzo en algún muelle
erguido sobre las crestas
de otras marejadas.

No sé de perfecciones
más allá de unos segundos
fundidos al negro de los versos,
una vieja persiana que se golpea
contra todos los abrazos.

Cinco estaciones que suceden
como la matemática del olvido,
una llave maestra que rebasa
todo gozne de colmenas.

Este es el bosque por donde transitamos
en silencio eternos viajes,
cada monólogo de preguntas
un ramo de vidas maltrechas
vistas en miniatura.

Raíces no debo ni he creído deber nunca,
sé que comienzo en algún muelle
sobre caparazones de tortuga
huecos, fueran o no
para vosotras
estos incendios diarios.

CANCIONES

Y entre tantas canciones
me quedo contigo,
he decidido que seas mi luz
cuando las hojas cuelguen
de las vitrinas.

Tu mano,
la simple ausencia de dolor.

EN LA MEMORIA HAY COMO UNA PUERTA ROTA

Dice mi paisano Boccanera
que en la memoria
hay como una puerta rota,
un fértil río
que llega al final
sabiéndose
bendecido por los peces.
Nada es lo que esperaste,
la ecuación
siempre se nos antojó
negativa.

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA

(Bolivia)



Gabriel Chávez Casazola (Bolivia, 1972), poeta, gestor cultural y periodista, considerado «una de las voces imprescindibles de la poesía boliviana y latinoamericana contemporánea». Sus libros de poesía han sido publicados en 13 países: España, Francia, Italia, EE.UU., México, Costa Rica, Cuba, Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Bolivia. Está traducido a 10 idiomas: inglés, francés, italiano, portugués, griego, ruso, rumano, árabe, chino y catalán, así como al lenguaje braille. Entre otros premios, recibió la Medalla al Mérito Cultural de Bolivia y el Premio de la Feria Internacional del Libro de Santa Cruz al Mejor Libro Editado del Año; asimismo fue finalista del Premio Mundial de Poesía Mística «Fernando Rielo» en España. Es curador del Encuentro Internacional de Poesía «Ciudad de los Anillos» y docente del programa de Escritura Creativa de la UPSA. Dirige el taller de poesía «Llamarada verde» en la ciudad de Santa Cruz, donde reside.

LOS PATIOS SON PARA LA LLUVIA

Los patios son para la lluvia
cuando ella cae despiertan sus baldosas,
abren los ojos del tiempo sus aljibes.

Y entonces los patios cantan.

Un canto hondo,
en un idioma arcano
que hemos olvidado pero que comprendemos
cuando cae la lluvia sobre los patios
y volvemos a ser niños que oyen llover.

Bajo la lluvia todas las cosas son renovadas en los patios
y cuando escampa el mundo huele a recién hecho, a sábado de
Dios, a primavera.

El canto de los patios en la lluvia borra el dolor del universo
y susurra el dolor del universo
por las lluvias perdidas, por los patios perdidos, por los cantos
perdidos,
por ti y por mí que bailamos
bajo la lluvia de Bizancio
arcanas danzas
con movimientos hondos
en los patios de la memoria.

Por ti y por mí que bailamos
que llovemos
que despertamos las estaciones mientras el patio canta
porque la lluvia es para los patios,
esos indescifrables.

DE LA PROCEDENCIA DE LA LUZ

La luz viene siempre desde fuera
léase sol astros fuego lámpara:
nosotros somos oscuridad.

¿Pero la luz viene siempre desde fuera?
¿En el principio era la oscuridad y la luz sobrevino?
¿Desde qué afuera?
¿O en el principio la luz era un adentro?

¿Y la idea de la luz dónde sucede?
¿Podía alguien ver la luz si nadie había?
¿Podía alguien llamarla luz e iluminarse?

Entre el afuera y el adentro, la luz.
Nosotros somos un canal de luz, un río,
un mirar, un nombrar, un alumbrarse.

¿La luz que vino siempre desde fuera
se hizo en la carne y habitó en nosotros?
¿Ahora otra vez la luz será un adentro?
¿Habrá sol astros fuego lámpara en tu pecho,
en tu retina, en una circunvolución de tu cerebro?

Nosotros somos luz.
Ahora la oscuridad es un afuera
que reinará cuando nos apaguemos.

¿Y, cuando nos apaguemos,
volveremos hacia la luz primera?
¿Nos envolverá la oscuridad temprana?
¿Seremos luz, seremos nada?

Cierro los ojos.
La luz de la memoria
-el hombre teme más al olvido que a la muerte-
me devuelve a un hombre que se llamó Machado:

*Anoche cuando dormía
soñé ¡bendita ilusión!
que un ardiente sol lucía
dentro de mi corazón.*

¿De dónde viene la luz de este poema?
¿De la fuera que es Machado o del adentro que lo recuerda?

Insisto: ¿la luz viene siempre desde fuera?

OTOÑO DE 1582

(leyendo a Cathleen Medwick)

Otoño de 1582, un aroma
inexplicable
parecido al de las azucenas
repta, suave murmurio,
por Alba de Tormes, cuélase
bajo las puertas
entre las celosías
¿de dónde vendrá ese olor a lirio
a rosa a almendra perfumada?
interrumpe el caballero su yantar
la dama los criados
quiero saber de dónde emana
ese vergel de perfumes
algún perro de caza
dos mozos aguzados
ya el gentío
siguen su rastro
no es que salga de un ventanal
ni se cuele por el portón cuando se abre
es que se desprende de las paredes
del convento
es que lo envuelve
lo nimba como una nube
o una aureola
invisible pero que casi puede tocarse
dicen que solo una monja
con sinusitis no pudo sentir
ese aroma parecido al de las azucenas
y que otra monja
que fatigó los caminos castellanos y andaluces
que durmió en carromato y bajo las estrellas
que solía levitar cuando freía un huevo
-la sartén en la mano y el aceite pronto a derramarse-
que escribía que quería morirse pero
embestía con inusitadas ganas a la vida

y hacía todo lo que fuera necesario para salirse con la suya
que era, estaba segura, la de Dios,
quien platicaba con ella cuando quería
y un día le mandó un ángel para que la transverberara
con una lanza hurgando sus entrañas
como signo de su predilección
(lo que arrancó una estúpida exclamación a Jacques Lacan
al ver la escultura de Bernini en la capilla Cornaro):

que esa monja que durmió bajo las estrellas
magnífica y terrible como la quiso Huysmans
aquella mística eminentemente práctica como la pinta Medwick
era el origen
de la nube,
de ella nacía
ese perfume
de invernadero exótico
no era que
le saliera por la boca entreabierta
se desprendía de todo su cuerpo
lo envolvía
(y era en la Castilla del siglo XVI,
no en una novela de la costa Caribe colombiana)
lo nimbaba como una aureola
premonitoria

en realidad
toda la celda estaba llena de una luz hermosa
y Teresa de Cepeda y Ahumada, amiga de Juan de Yepes,
yacía al centro
muerta
pero eso era un detalle

una paloma entró por la ventana cerrada
en el huerto floreció un árbol seco
una agonizante sanó
la multitud reunida fuera y los mozos el lebrel
y la Duquesa
regresaron a sus quehaceres como ligeramente transformados
dicen
pero esos son sólo detalles:

la que importa es Teresa
la que solía levitar
cuando pensaba un poema
y sosegar su corazón transverberado
o el nuestro
escribiendo en él
Nada te turbe
escribiendo en él
Nada te espante
inscribiendo en él
Sólo Dios basta.

ANa BECCIu

(Argentina)



Ana Becciu (Buenos Aires), poeta, profesora y traductora argentina. Estudió Letras en la Universidad Católica Argentina, donde obtuvo el título de profesora en letras en 1972. En 1976 dejó Argentina y vivió en Barcelona primero y más tarde París, donde prosiguió sus estudios en la Universidad Central de Barcelona y en la Sorbona (París VII).¹ Trabajó como traductora supernumeraria en algunos organismos del sistema de las Naciones Unidas. Además, Becciu es traductora literaria. Ha traducido a autores como Djuna Barnes, Allen Ginsberg, Tennessee Williams. Desde 2002 reside en Francia. Pertenece a la Asociación internacional de escritores (PEN). Se ha encargado de la compilación de la obra de la poeta argentina Alejandra Pizarnik que ha sido publicada por la Editorial Lumen (Random House Mondadori) de Barcelona en tres volúmenes, *Poesía, Prosa y Diarios*, entre 2000 y 2002. Sus libros de poesía son: *Como quien acecha* (1973); *Por ocuparse de ausencias* (1982); *Ronda de noche* (1999) y *La visita y otros libros* (2007).

DE RONDA DE NOCHE

-No tenía sentido, me dice, y es como si lo preguntara.

-No tenía sentido...

¿Porqué insistirá tanto, estamadre, porqué preguntará tanto por eso que no sabe por qué pregunta? ¿Por qué tendrá yo que seguir sin conocer esoy nada que pregunta, esoy solque pregunta, esoy madre que por hijos pregunta? ¿Por qué tendrá madre que preguntar hija?

En su descuido, ella tan pulcra, me mira pero no sabe quién soy, me mira y soy otra, se cala el sufrimiento de antes, de cuando me estaba por ser, de cuando me era, de los días y los otoños y las noches y los inviernos y los caballos y el mar y las valentías que yo me acordaba para seducirla y que me amara más que a nadie en la casa que era de todos, pero mía no.

«Flava y dulce» como el sol de vallejo, el sol cae entero y se deshace contra los escalones de la galería, la risa se arracima, la oigo, yo la sostiene, te la guardo, madre, prometo, nadie más te va a tocar esa risa.

Que no era para mí.

-Entonces me voy.

Eso dice, y en los ojos se ven hilitos, adherencias. Mira hacia atrás, yo no está, nadie queda atrás. Dice que se va, y su irse es todos los irse de todas las que se han ido pues ya no queda lugar para ellas, esta tierra no es para nosotras.

La mujer sin lugar, ¿o es el lugar el que anda errante?

*

El parque como lumbre, aquí aprendo, con balbuceos, eso que me dicen que es mi voz, eso que me dan para que sea mi voz, las palabras de ellos que no son mi lengua; pero digo quedamente las imágenes de mi morada, el agrupamiento de esmeraldas y cornalinas blandas entre las que me mueve para convocar a las formas que devuelvan mi forma, pronuncio, pero no hago alusión a lo que no está pues todavía yo está.

Soy deliberada en mí, el recuerdo pertinente, la evaporación de mí cuando me hago recuerdo, imagen sola, ardentina de a ratos, vegetativa otros, persiguiendo trazos casi siempre. La imagen de mí chisporrotea y sus luces lanzadas a una nada muy sola, ¿serán apisonadas por la sombra de los otros, otros días, más adelante, más allá, en el futuro todavía tan cierto, tan cuerpo, que me veo ser la que soy en esa que va a ser, la pura en sí lanzada a lo muy solo de las otras?

Cuando yo salga se oirá una música. Un musicar semejante al andar entre los otros cuando yo sea extranjero y hable la lengua de ellos con el sentido de la mía. Dorales en su garganta. Aves maravillosas de ver que nadie verá.

Con las imágenes de mi morada construyo mi lengua y la paso por cada palabra hasta disimularla en ellas, y los padres me escuchan, y sonríen, y yo, la encantadora que habla, todavía no sé hasta qué punto seré doble.

Dueña de dos voces, con la una entro en la otra como una extraña, mi lengua es extranjera en la casa verbal que es la casa del padre, y no entienden los que allí se agitan, yo dice amor y ellos evocan a la presa en su madriguera, yo dice ella y ellos riman histeria, yo es una música y ellos la vuelven paralítica.

¿Con mi lengua hablo madre?

Sin sitio fijo, la madre, pordiosera ahora que la hija habla esa lengua que no le enseñaron. Hizo tanto silencio. Calló hasta su silencio. Dejó que ellos hablaran, a gritos, a gestos perentorios, a ira que devoró a sus hijas, por hacer, como decían, la historia. Madre no habló, pero yo hablo madre. Veo a mi lengua volver al parque que se guarda y lamer hasta negar la voz ripiosa del padre. Yo quiero hablar con la voz del principio que decía madre y madre era caricia y punto de partida.

¿Y es el amor la palabra escondida?

Madre de ella, ella un libro para darse a palabra tras palabra ahora que sabe quién y cuándo le robó allí donde sí había un estar.

¿Cuándo empezaste a irte?

a Albalucia Angel Marulanda

DE: *LA VISITA*

vuélcala, ahí, a la piadosa,
no sabe si apiadarse, ¿de quién?
sabés que ya -nada- no quedan nada.
estamos ahí, adentro, rinconcito nosotros
lo más solo, lo más solo de todos

afuera. afuera -dicen- hace mundo
mundo apenas grandioso -eso dicen-
los rincones amedrentados
somos, tan somos, alma mía,
que no sabría hasta dónde podríamos
si un ser nos cobijara
nos abrigara
nos diera esa pena, esa pena

desde que a todos

ah, sí, desde que a todos

pero no todos, no, no todos,
a ella, bella y palabra,
la muertearon, a ella
la hicieron esta cosa que ahora
tanto, sí, risas, añoro, vos, tú, juego,
la vida ahí, en vos, ella y palabra.

a Perla Rotzait

JUAn CARLOS MARTÍn COBANO

(España)



Juan Carlos Martín Cobano (Carmona, 1967), poeta, filólogo, editor, librero y traductor de origen andaluz, formación catalano-aragonesa e incipiente religión salmantina. Ha impartido talleres y dictado conferencias en distintos países con la Asociación Latinoamericana de Escritores Cristianos (ALEC), es asiduo del encuentro Los Poetas y Dios (Toral de los Guzmanes, León), del Encuentro Cristiano de Literatura (Salamanca) y del Encuentro de Poetas Iberoamericanos (Salamanca, en tres ediciones). También ha sido invitado especial del I Encuentro de Música y Poesía Luso-Hispano-Americanos, ROIZ, celebrado en la ciudad portuguesa de Castelo Branco en 2019. Hasta enero de 2018 fue secretario general de la Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos (ADECE) y en la actualidad es secretario general de TIBERÍADES, Red Iberoamericana de Poetas y Críticos Literarios Cristianos. También forma parte del Consejo Asesor de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos de Salamanca. Poemas y textos suyos se encuentran publicados en las antologías Los frutos del árbol (2015), Explicación de la derrota (2017), Por ocho centurias (2018), Eunice, cien veces cien (2019), Llama de Amor Viva (2019) y Regreso a Salamanca (2020). Ha publicado el libro de ensayos Poesía como oficio sacro y otros escritos (2020) y Tiempo de cruzar el umbral (Salamanca, 2020), su primer poemario.

REIVINDICO EL FRACASO

Reivindico el fracaso,
la gloria de los cartones extendidos en palacios de fango,
los belenes de las aceras, al nivel de las suelas,
los establos de carritos abarrotados,
los horizontes de zapatos.
Bautízanos, Señor, en el fracaso.
Aborrezco las medallas,
la miseria de las palmaditas en la espalda,
los besos con aliento de plata,
los treinta apretones de manos,
el oro sin mirra, el incienso sin llama.
Líbranos, Señor, de los fantasmas.
Me enardecen las derrotas,
la verdad que no habita en las espadas,
desesconder las mentiras de los podios,
las guirnaldas del desfallecido,
las lágrimas de su redoma.
Muéstrame, Señor, tu salón de la fama.
Acompaño a los caídos,
a los que aran la tierra con sus rodillas,
los que no regalan al suelo un beso condescendiente,
sino que lo muerden,
lo mastican y lo digieren para dar vida.
Derríbame, Señor, para mirarte a los ojos.
Reivindico al Carpintero tenaz,
soplos de serrín y Espíritu Santo,
cicatrices de astillas y clavos
estigmas de mi terco estrabismo.
No escatimes, Señor, tu cincel sacro.

Reivindico al que conoce
el valor de darse,
de vaciarse,
vaciarse
vaciarse
vaciarse

hasta vaciar su tumba.
Aunque no entiendo nada.
Sumérgeme, Señor, en tu misterio.

LA MOSCA

Un mar claro y vertical de honduras prohibidas
rechaza a la mosca que embiste incansable
al cristal de la ventana.

Sabe el insecto que el confort de las paredes
es una mentira
de días contados.

Las migajas calefactadas la engañaron unas horas,
media vida,
y ahora el mundo real, lo orgánico,
está a tres milímetros infranqueables de luz.
Sin saberlo, espera a la mano gigante del portero.

SHJOL

Buscaremos la palabra
traduciremos *shjol*
removeremos Alejandría
Inventaremos la palabra
La destilaremos
La forjaremos en fraguas de lava salada
Y obtendremos una perla mínima,
píldora ridícula,
un placebo indigno,
será tan inmensa su inutilidad como tu dolor

EL PASADO

Un león desdentado, melena deshecha,
merodea con sus rugidos tuberculosos
por los patios de geranios de mi paz.
Porta una mochila raída de recuerdos punzantes.
Convencido del veneno de su cargamento
tose reclamos de mercachifle eufórico.
Desde mi mesa se oyen los requiebros,
pero ya estoy sentado:
el buen vino, el pan caliente, el plato en su punto
de la mano y la boca del Amado
tapan la estridencia de sus megáfonos cascados.
Es bello y sencillo el presente.
Es bello y eterno el futuro.

ALCOBA INHÓSPITA

*Y al otro,
desamado sollozo de mi frente
que apenas tiene un trozo de hierba
para posar su oído
y ese señor de arboledas y ciudades.*

Eunice Odio

Se vació el Amado,
se despojó de coronas, de mitras
y altares,
para conocer tan solo la zarza
y el lino de la suerte ensangrentada.

Cazadnos las zorras pequeñas, decía, las que
amenazan la flor de nuestro vino,
y yo me perdía en la sofisticación de los vallados,
obseso por las alambradas de afuera.
Las vulpes de papel y metal
campaban mientras tanto a su antojo,
con gangas de almohadas e hipotecas.

Dale que dale el necio con las cercas
mientras se avinagra el vino en la mesa.
Un reducto mullidito, una cajita acolchada,
y una jaula para el Amado,
por aquello de las rapiñas.

Dale que dale con las alimañas,
negociaba corral adentro,
compraba briznas de hierba a cuenta de ciudades y arboledas,
mientras se avinagraba el vino en la mesa.

Se vació el Amado,
se despojó de coronas, de mitras y altares,
para conocer tan solo la zarza
y el lino de la suerte ensangrentada.
Llamó a mi puerta y temblé;
su voz como dedos en la ventana

alumbró los bordados de mi colcha,
las plumas de mi lecho y la seda del pijama.
Era mi alcoba un país extraño.
La peste a zorras muertas lo espantó,
mientras se avinagraba el vino en la mesa.

QUE NO SOY POETA

Te digo que no soy poeta
te lo pondría en prosa para sellarlo,
pero un aluvión de aves en mi cabeza
se niega a posarse en lexemas seguros.

Nubes de estorninos de caos y belleza
redibujan el descontrol de la dicha.
Su danza febril de coros en desbandada epiléptica
habla más claro que mi cartabón de letras.

Ya lo sé, ya lo sabes, no soy poeta,
ni siquiera sé explicar los colores que creo al nombrarlos,
ni osaría pintar las notas que huelo al tocarlas.

Déjame, en todo caso, cantar con las pupilas
de la lengua y de los dedos
un romancero invisible de verdades blancas:
Tañidos de luz en las hojas del alba...

Índice

PALABRAS DE PRESENTACIÓN	7
--------------------------------	---

HUGO MUJICA (Argentina)

I	15
II 16	
III 17	
IV 18	
V	19
VI 20	
VII 21	
VIII 22	
IX 23	
X	24
XI 25	
XII 26	
XIII 27	
XIV 28	
XV 29	

JUAN CAMERON (Chile)

Entierro del vicario Bernal	33
El canto de la ballena azul.....	34
Plaza Nobel.....	35

MARGALIT MATITIAHU (Sefarad - Israel)

Enflamada.....	39
Conversación	40
Olvido	41
Viaje.....	42
Un momento.....	43
En el fondo del tiempo	44

CLARA SCHOENBORN (Colombia)

Nueva York: estación del metro.....	47
Miserere	48
Aeronautas.....	49
Salida de emergencia.....	51
Declaración de identidad	52

MIGUEL ÁNGEL ZAPATA
(Perú)

El grito de Munch	57
Variación de un poema de Brodsky	58
Una foto de mi madre	59
Homenaje a Marina Tsvietáieva	60
Lima	61
Madrid	62
El jardín Pushkin	63

ANA CECILIA BLUM
(Ecuador)

Exacto es el inicio	67
Escribir es un oficio de trastornos invisibles	68
Creo ser yo la que existe	69
La caída abre sus pétalos picudos	70
El sol se monta en mi pierna	71
Buscando el pasado entre papeles	72
El acetato suele ser una interrogación con filos tristes	73
Sabes	74
Tentados a persistir por la mañana	75

NOÉ LIMA
(El Salvador)

Zumbido	79
Madre	81
Vitrales	83
Corazón	84

MARIANA BERNÁRDEZ
(México)

Las naranjas sobre la mesa exoneran lo perdido	87
Tus ojos aturdidos	88
Mi Padre y su padre	89
Isquemia cerebral transitoria	90
Padre tiene la cabeza llena de estrellas	91
Y recuerdo tanto	92
¿Quedará algo de ese brillo	93
Padre, en el cruce de los caminos	94

GIANNI DARCONZA
(Italia)

Niebla	97
La carrera	98
Sed	99

JOSÉ PULIDO
(Venezuela)

Traspasado	103
Antes y después hubo ciudad	104
Confesiones en un parque.....	105
Huella.....	106

FRANCISCO CARO
(España)

(Informe 5)	109
Letras.....	110
Como el que escribe.....	111
Volvemos de Moguer.....	112

JOSÉ ANTONIO FUNES
(Honduras)

Resistencia	115
Budapest, cielo despejado	116
Septimo cielo.....	117

ABDUL HADI SADOUN
(Irak-España)

Hay un tiempo, ceniza y fuego	121
Sonrisa ligera.....	122
Te acostumbras a la muerte.....	123
La ciudad.....	124

HAROLD ALVA
(Perú)

Malecón Harris.....	127
Carretera a Manchay	128
Celda	130
Filosofía de un puente	131
Diario de un maratonista	132

PAURA RODRÍGUEZ LEYTÓN
(Bolivia)

Una luz lejana invade los retratos de mis muertos.....	135
6.....	136
8.....	137
9.....	138
19.....	139
20.....	140
23.....	141

24.....	142
Paseo	143

ÁLVARO MATA GUILLÉ
(Costa Rica)

«Ósip»	147
--------------	-----

GLORIA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ
(España)

Retales de memoria y el <i>ángelus</i> de Millet.....	153
Adormidera	154
El que pasa.....	155
El paraguas	156
Un beso en la calle.....	157

MARCELO GATICA
(Chile)

El mar ya no es	161
La sala de urgencia.....	162
El choque generacional entre la oralidad de mi abuelo y mi mundo virtual	163
Aproximaciones al meteorito.....	164
Epitafio de navegación.....	165

ISABEL PAVÓN
(España)

Tu voz irrumpé en el mundo.....	169
Dame tu mano	170
Náufraga.....	171
Sanidad	172
Yo, Noa.....	173

LUIS PEDRO PAZ
(Guatemala)

I	179
II 180	
III 181	
IV 182	
V	183
VI 184	
VII 185	
VIII 186	

STEFANIA DI LEO
(Italia)

Mirando el cuadro de Géricault (la loca)	189
Lamuerte de la virgen.....	190
Los comedores de patatas.....	191
El cristo velado	192

VICTOR OLIVEIRA MATEUS
(Portugal)

Antígona	196
Lo que duele.....	197

MARGARET SAINÉ
(Alemania-EE.UU)

Lluvia	201
Antes dela primavera	202

DENNIS ÁVILA VARGAS
(Honduras - Costa Rica)

Sistemasolar.....	205
Respeto.....	206
Pactomarino	207
Círculo.....	208
Escuela	209
Alteraciónclimática	210
Artemilenario	211

HÉCTOR ÑAUPARI
(Perú)

XXII	215
Ofrenda.....	216
Pasifae	218

NICASIO URBINA
(Nicaragua)

Cadena perpetua.....	223
El tranque.....	224
Me interpongo.....	225

PEDRO ENRÍQUEZ
(España)

Aprendemos el inicio	229
Luz de frío.....	230

Un niño llora una vida antes de su vida.....	231
Reina del no.....	232
En el jardín.....	233
De mis manos conozco.....	234
La libreta roja.....	235
Despierto en la mañana.....	236
La forma.....	237

BORIS ROZAS
(Argentina-España)

Wislawa en París	241
Aclaración.....	242
El tiempo es ligero como la charcade los niños	243
Diálogos de la lluvia.....	244
Vaya por aquél que deja entrar al poeta en su casa.....	245
El bosque por donde transitamos	246
Canciones.....	247
En la memoria hay como una puerta rota.....	248

GABRIEL CHÁVEZ CASAZOLA
(Bolivia)

Los patios son para la lluvia.....	251
De la procedencia de la luz	252
Otoño de 1582.....	254

ANA BECCIU
(Argentina)

De <i>Ronda de noche</i>	259
De La visita	261

JUAN CARLOS MARTÍN COBANO
(España)

Reivindico el fracaso	265
La mosca	267
Shjol.....	268
El pasado.....	269
Alcoba inhóspita.....	270
Que no soy poeta.....	272



Nadie pasa de largo por aquí,
porque no hay cerraduras
a la entrada y se izan
sueños y realidades
para toda otredad
que decida ser
parte de este
enclave.

*Aquí llegan vidas sin
intermitencias:*

*buscan la memoria que se atesora
y se desboca siempre
bajo la pulsación del otoño;*

*buscan el pensamiento moldeado
por centurias de preguntas
y respuestas;*

*buscan estrenar su propio
campamento en cualquier rincón
donde merodean las leyendas.*

*Aquí está Salamanca, arqueando
su cuerpo, intercambiando sus letras
inconfundibles.*

*Aquí está, para todos,
una casa inmensa.*

A. P. A.



Foto de José Amador Martín



Salamanca
Ciudad de Cultura y Saberes
AYUNTAMIENTO DE SALAMANCA